

Sobre alfares, silos y almazaras en la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)

En el Seguimiento Arqueológico que llevamos a cabo desde Marzo-Diciembre de 1997 en El Ruedo, y dentro de las vicisitudes propias del proceso de intervención (*vid. supra*), que nos impidió realizar un trabajo todo lo exhaustivo que nos hubiera gustado, pudimos documentar la existencia de un campo de silos, restos de una alberquilla de decantación de aceite, y una instalación alfarera que será la que analizaremos aquí más en profundidad.

Los alfares constaban de seis hornos, unas estructuras arquitectónicas posiblemente interpretables como dependencias anexas, una pileta de decantación de arcillas y varios vertederos asociados. El presente artículo pretende dar a conocer las características de estos hallazgos, así como su posible cronología derivada del estudio de los materiales recuperados, sin dar por concluidos los resultados que deberán complementarse y/o modificarse con los análisis de pastas en cerámicas y adobes, los análisis antracológicos, y el estudio de los materiales de los basureros asociados¹.

Sobre alfares

Antecedentes en la investigación sobre alfares

El descubrimiento de la instalación alfarera en la villa de "El Ruedo" ha puesto de manifiesto nuevamente la trascendencia que debió tener este subsector económico dentro de la esfera geográfica de las Sierras Subbéticas de la provincia de Córdoba (Fig. 1), según hemos venido estudiando en varios trabajos. En concreto, se ha ido revelando la presencia de establecimientos alfareros, vinculados a núcleos urbanos de primera importancia en esta área "Tejar de Genilla" en el t.m. de Priego de Córdoba²; "Todosaires" en el t.m. de

IGNACIO MUÑIZ JAÉN
JOSÉ MANUEL LARA FUILLERAT (*)
CRISTINA CAMACHO CRUZ (*)
Museo Histórico de Almedinilla
(*) Universidad de Córdoba

Fuente Tójar³; "La Alcantarilla" en el t.m. de Carcabuey⁴, así como a asentamientos rurales: "Fuente Barea" en el t.m. de Priego⁵; "Argamasón-El Chato" en el t.m. de Moriles⁶; El Tejar en el t.m. de Lucena⁷.

Sus dimensiones, en general, son pequeñas, siendo corriente la presencia de un horno, a veces dos, salvo el caso del alfar de "El Tejar", en el que diversas estructuras de fabricación cerámica y un gran almacén fueron descubiertos, en lo que parece uno de los centros más importantes de la Comunidad Autónoma Andaluza, junto al centro de La Cartuja de Granada⁸, la Huerta del Rincón (Torremolinos)⁹, o de la fina "El Secretario" (Fuengirola) en la provincia de Málaga¹⁰ entre otros.

Estos datos han permitido recalcar la fuerte concentración de este tipo de establecimientos artesanales en el Sureste de la provincia cordobesa, cuyos caracteres son totalmente diferentes a los de las numerosas alfarerías ubicadas en las riberas de los ríos Guadalquivir y Genil. Éstas últimas tenían por principal función la fabricación de ánforas para el transporte y exportación del aceite bético a los distintos dominios romanos, sobre todo el Imperio Occidental, además de satisfacer la demanda interna del mercado inmediato de otros productos más cotidianos¹¹.

Condicionantes físicos y humanos

La existencia de este establecimiento debió estar favorecida por una serie

de factores naturales y humanos que contribuían al desarrollo de su actividad: la posibilidad del abastecimiento continuo de agua, la utilización de madera y la presencia de arcilla, atributos de los que ya tenemos constancia en las tierras de las Subbéticas a través de las instalaciones alfareras conocidas¹².

El Ruedo se ubica en una zona de contacto, entre afloramientos rocosos de calizas masivas (predominando las dolomías y calizas dolomíticas) en la zona occidental, y un relieve tallado sobre rocas blandas (margas, margocalizas, calizas margosas, margas con yesos y sales)¹⁴.

En relación con los suelos, al norte de la población de Almedinilla predominan las rendsinas, xerorendsinas y regosuelos sobre calizas margosas y areniscas, propia de suelos poco evolucionados y terrenos ondulados o fuertemente ondulados. En estos materiales las arcillas están compuestas por gredas silíceas-aluminosas-calcáreas, idóneas para la fabricación de cerámica de tonalidades claras.

También son constatables los suelos rojos mediterráneos en el área occidental del casco urbano, tierras consideradas aptas para el cultivo. Siguiendo los criterios de la FAO-UNESCO, los suelos dominantes en el entorno de la villa de "El Ruedo" son los "cambisoles crómicos", los "fluvisoles calcáreos" y los "phaeozems calcáreos", estando asentado el propio taller alfarero sobre éstos últimos¹⁴.

Estos suelos, generalmente de tonalidad parda, sobresalen, ante todo, por el fuerte componente granulométrico arcilloso existente en su composición, elemento básico para la instalación de esta clase de taller artesanal. En un análisis comparativo con los demás alfares de la comarca, encontramos que estos mismos suelos están presentes en la zona donde se localiza-

SUR DE CÓRDOBA

LA RED HIDROGRÁFICA

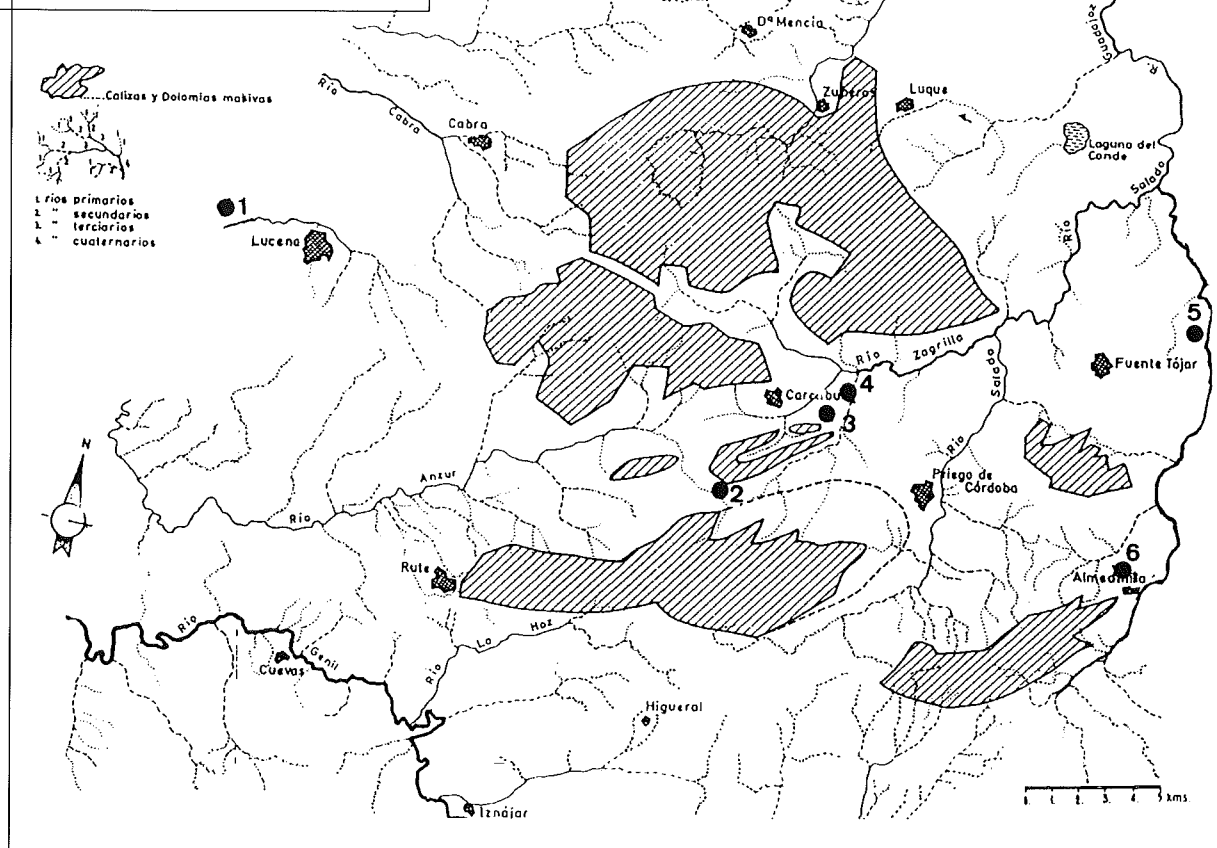
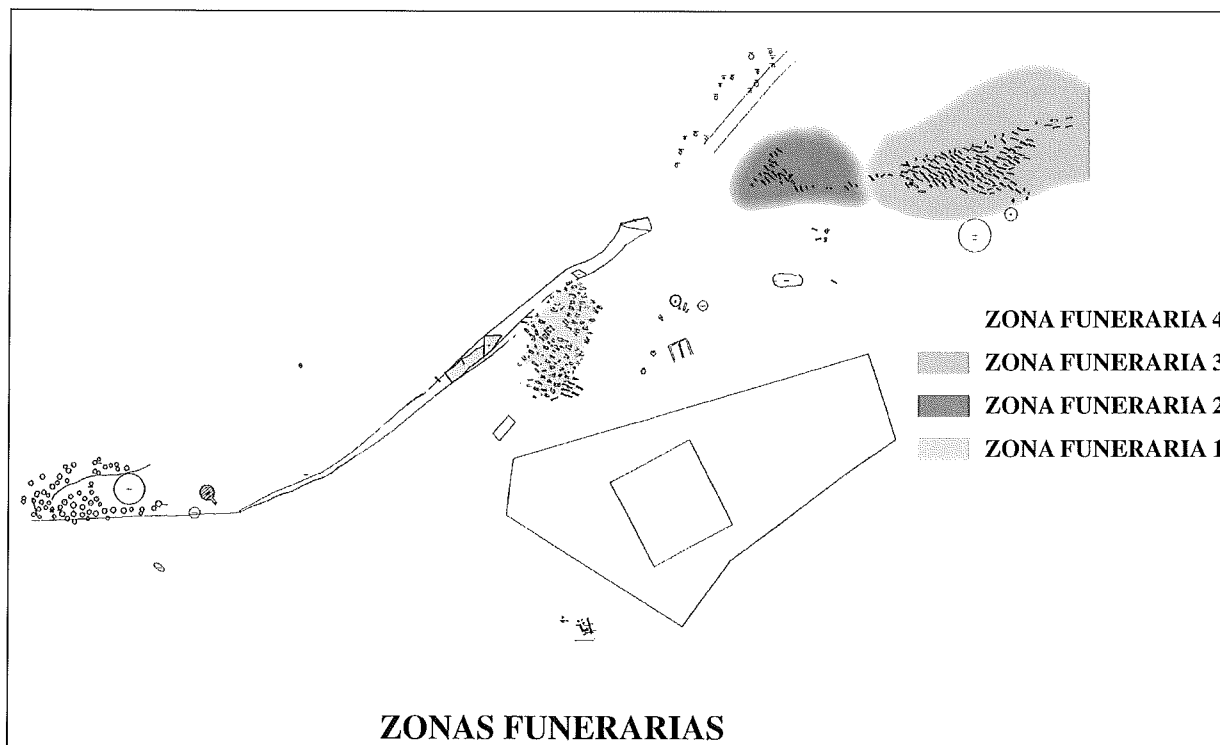


Figura 1. 1. El Tejar; 2. Fuente Barea; 3. La Alcantarilla; 4. Tejar de Genilla; 5. Todosaires; 6. El Ruedo. Distribución de los alfares estudiados al sur de la provincia de Córdoba.



ZONAS FUNERARIAS

Figura 2. Plano general de situación de los hallazgos.

ron los yacimientos del "Tejar de Geni-lla" y de "La Alcantarilla"; los "fluvisoles calcáreos" y "phaeozems calcáreos", a su vez, se ubican en las inmediaciones de los establecimientos de "Fuente Barea" y "Todosaires", junto a otros que no se documentan en los anteriores casos. En consecuencia, podemos concluir que nos encontramos ante los suelos más favorables para el desarrollo de esta actividad económica. De hecho, en "El Ruedo" se fabricaron predominantemente materiales cerámicos de tonalidades claras y rojizas, aunque esporádicamente se utilizó la cocción reductora para la obtención de superficies ennegrecidas y rugosas.

El abastecimiento de agua quedaba asegurado a través del río Caicena y, además, a través de la captación de manantiales naturales, frecuentes en toda la Subbética a causa de su relieve kárstico.

En cuanto al combustible, la riqueza forestal de la zona es todavía perceptible y la reconstrucción de la vegetación climax más fácil que en terrenos de la Campiña.

Esta área entra dentro del dominio *Oleo Ceratonion*, caracterizado por la presencia del olivo, la encina, el acebuche y el algarrobo en cotas inferiores a 900-1.000 m. En concreto, se incluye en el subdominio *Asparago-Rhamentum*.

Los análisis de madera efectuados en

el cercano poblado ibérico tardío del Cerro de la Cruz, desaparecido en la segunda mitad del siglo II a. C., resaltaban la existencia de una vegetación propia de un medio ecológico más húmedo que el actual y, en buena parte, desaparecido (roble, chopo, fresno, pino, álamo, encina y coscoja); los análisis faunísticos resaltaban, a su vez, la abundancia de cérvidos en la dieta alimenticia, lo que verificaría igualmente la importancia de las masas forestales en época romana¹⁵.

La intervención arqueológica ha suministrado una fuente principal para el conocimiento del combustible usado, al haberse hallado entre los restos de cenizas, abundantes huesos de aceituna¹⁶.

El Seguimiento Arqueológico y los hornos

En el momento de la Intervención Arqueológica, dos de los hornos (II y V) se conservaban aceptablemente presentando *praefurnium*, cámara de combustión y parrilla. Algo menos de un tercio del horno I fue cortado por la pala excavadora; los hornos III y IV mantenían cada uno únicamente el *praefurnium* y restos, muy arrasados de antiguo de la cámara de combustión; el horno VI debió ser seccionado por la maquinaria que trabajó en la carretera en 1989, (aunque por la cota debió de es-

tar estar ya muy arrasado de antiguo) presentando únicamente también el pasillo de la cámara de combustión. En definitiva, las obras de la carretera supusieron la destrucción de estos hornos.

No obstante conseguimos desmontar, antes de su pérdida, el II y el V. Así pudimos reconstruir uno de los hornos con los adobes recuperados, trasladando la estructura del V horno dentro del recinto protegido del yacimiento.

Los hornos parecen agruparse en dos zonas diferenciadas. Por un lado, los hornos I, II, III y IV se sitúan al Norte de las estructuras de hábitat de la villa de El Ruedo, a escasos 30 m. de la misma y aledaños a la necrópoli que se extiende junto a ellos. En relación con estas cuatro estructuras documentamos una posible pileta de decantación de arcillas, dos habitaciones y un basurero.

Por otro lado, los hornos V y VI se encontraban algo más distanciados de la villa de El Ruedo, a unos 200 m., al Noroeste, próximos a un campo de silos y asociados a otros basureros.

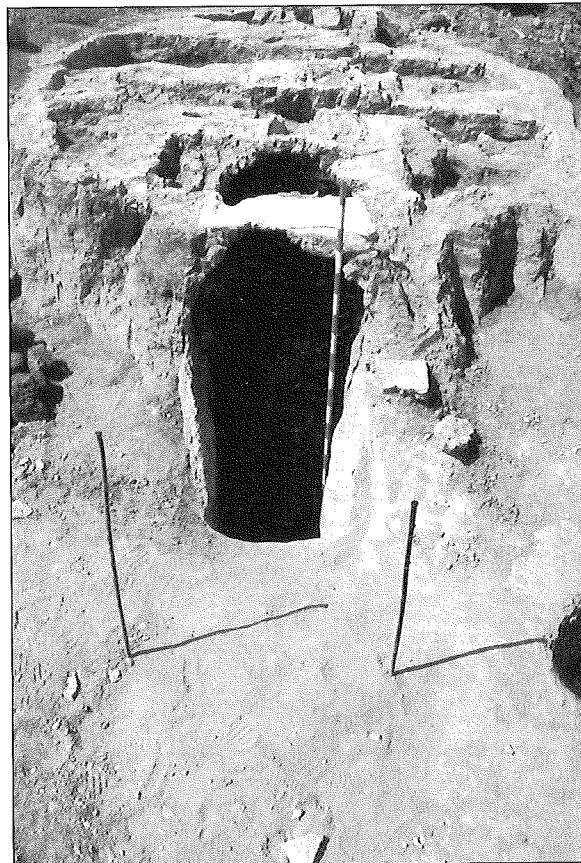
Descripción de las estructuras alfareras: Hornos I, II

Horno I

Se situaba en el sector AB, al pie del pequeño barranco que se extendía de



Fotografía 1. Horno 1.



Fotografía 2. Horno 2.

Noroeste a Sureste, justo al Norte de las estructuras de hábitat de la villa romana, y a escasos 15 cm. de la superficie. Además, se encontraba en las proximidades de la necrópolis (sector AA, AB y ABS), junto a las tumbas 2 y 3 (sector AB).

A este horno debe asociársele un pequeño basurero que se extendía a sus pies, e incluso el gran basurero que se hallaba en la base del pequeño barranco, junto a la tumba 1 AB. El basurero último presentaba forma circular, contando con cerámicas, *tegulae* con defectos de cocción, adobes vitrificados, "rebabas" de cocción y cenizas.

El horno quedó afectado por los movimientos de la pala excavadora que le seccionó en algo menos de un tercio, quedando su perfil vertical en el corte del terreno (Lam. 1). Sus coordenadas son, en el punto central: X 378928; Y 586620; Z 631,97.

Esta estructura era de pequeñas dimensiones, con una altura de 1,5 m., una anchura de 1 m., y una longitud de 1,65 m., desde la entrada hasta el fondo. Conservaba el *praefurnium*, orientado hacia el sureste, que medía 50 cm. de longitud por 37 cm. de anchura. La cámara de combustión era de forma cuadrangular, pero sus ángulos estaban revocados¹⁷; presenta en su interior muretes laterales, que servirían, mediante un arco que se ha perdido, para sustentar la parrilla, y que estarían formados por dos hileras de ladrillos de adobe en cada lado (con 5 ladrillos en cada hilera). La parrilla también se apoyaría en una pequeña entalladura, practicada en las paredes, a una altura de un metro. Se conservaba parte del arranque de la bóveda que cubría la cámara de cocción.

La estratigrafía que presentó la excavación del interior de este horno puede sistematizarse del siguiente modo:

- N1 Tierra de labor marrón-amarillenta (fruto de la disgregación del travertino), tierra suelta, sin materiales.
- N2 Tierra marrón oscura compacta de deposición. Sin materiales.
- N3 Restos de arcilla endurecida de las paredes, piedras y adobes con algún resto de cerámica. Corresponde con el derrumbe de la bóveda.
- N4 Tierra marrón rojiza. Restos de adobes. Corresponde con el derrumbe de la bóveda.
- N5 Tierra marrón grisácea, suelta y con pocos materiales (adobes y *tegulae*).
- N6 Tierra marrón rojiza. Restos de adobes, *tegulae*, piedras y escasa cerámica. Derrumbe de la bóveda y parrilla.

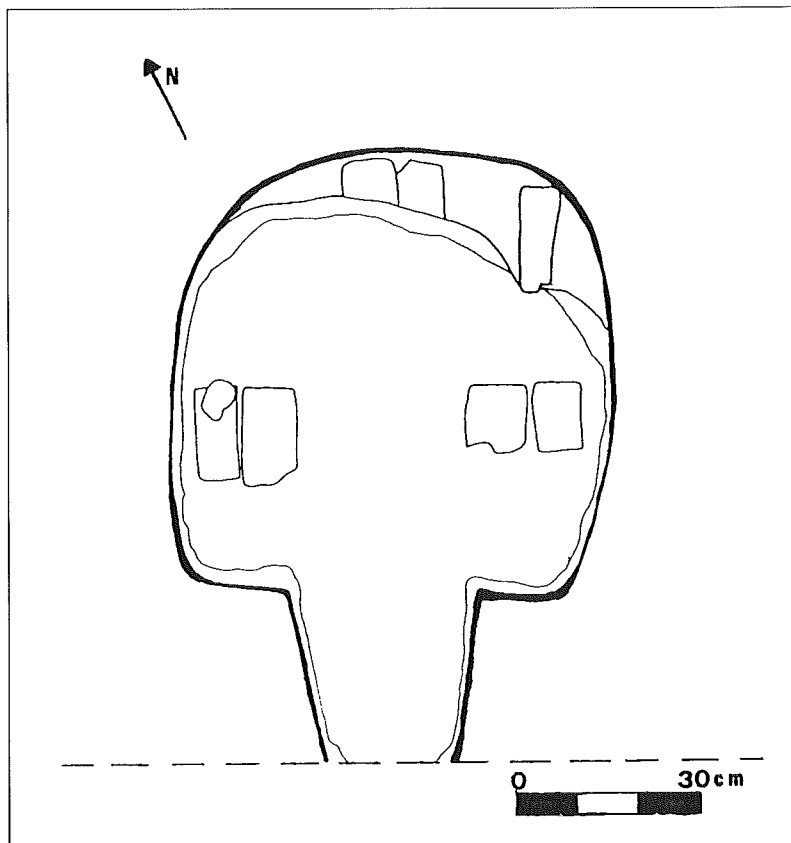


Lámina 1. El Ruedo. Planta del Horno I.

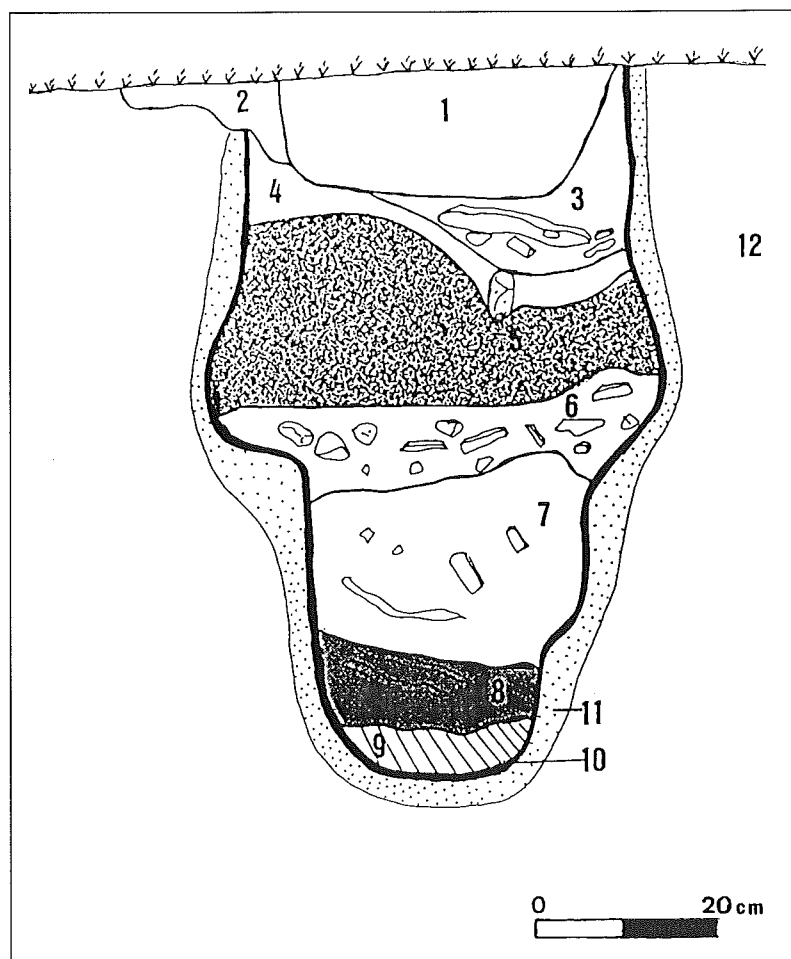
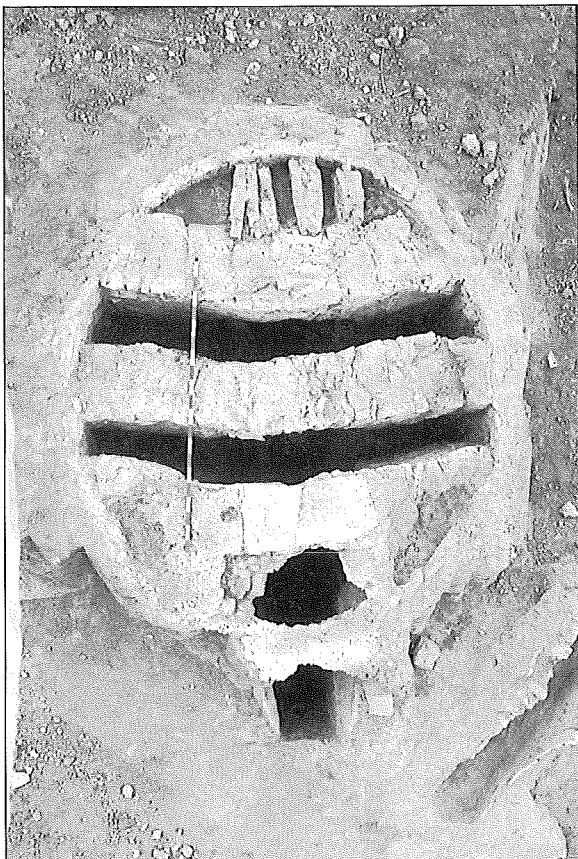
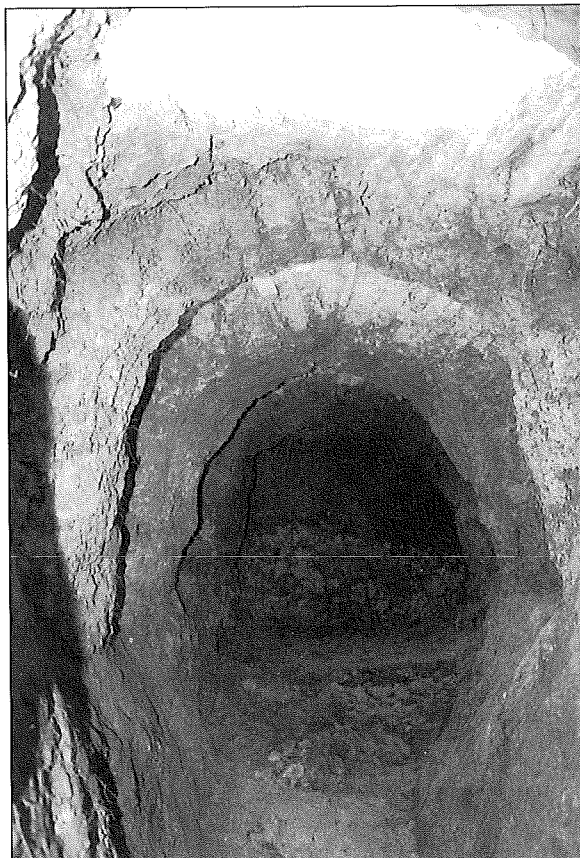


Lámina 2. El Ruedo. Corte estratigráfico del interior del Horno I.



Fotografía 3. Horno 2.



Fotografía 4. Horno 2 (detalle del interior).

- N7 Adobes, piedras, *tegulae*, cerámica común y fragmentos de Cerámica Africana de Cocina (CAC), restos de arcilla endurecida de las paredes, de ceniza y madera. Se recogieron muestras para estudios antropológicos.
- N8 Ceniza compactada con abundante cerámica incrustada (C. común, *terra sigillata* hispánica (TSH) de Andújar y CAC. Restos de arcilla endurecida de las paredes.
- N9 Ceniza con abundantes huesos de aceituna quemados. *Tegulae* y cerámica común. Se cogen muestras para estudios antropológicos.
- N10 Pared del horno de margas naturales del terreno endurecidas por el calor. Tonalidad negro-rojiza.
- N11 Franja de margas naturales, de tonalidad rojiza, en contacto con el calor de la cocción.
- N12 Terreno natural (margas amarillas con yesos y cal).

b) Horno II

Se situaba en el sector ABS, en la parte alta del barranco, y a escasos 25 m. de la necrópolis del sector AO, excavada en su mayor parte en 1989. El horno se encontraba a 90 cm. de la superficie y quedó protegido por la antigua carretera que, aun sin taparle, le



Fotografía 5. Dependencias anexas al horno n° 2.

defendió de la erosión del barranco y de las labores agrícolas.

El horno se construyó horadando las margas del terreno natural; está orientado también hacia el Sureste y situado en las coordenadas, en su punto central: X 374579; Y 584199; Z 635,80.

Tenía tendencia circular, aproximadamente oval, con una anchura máxima de 3,80 m. y una longitud desde la entrada al fondo de 6 m.. La altura era de dos metros desde el suelo a la parte

alta de la parrilla. Esta estructura conservaba el pasillo de acceso, la cámara de combustión y la parrilla.

El *praefurnium* tenía una longitud de 1,5 m. y una anchura de 52 cm., creando un pasillo de 65 cm. en la base y 1 m. a la altura de los arcos. En la pared de la entrada se practicaron tres orificios para facilitar el acceso. La cámara de combustión estaba compuesta de corredor central, del que surgían 4 galerías laterales, a ambos lados, separados por muretes laterales que se unían

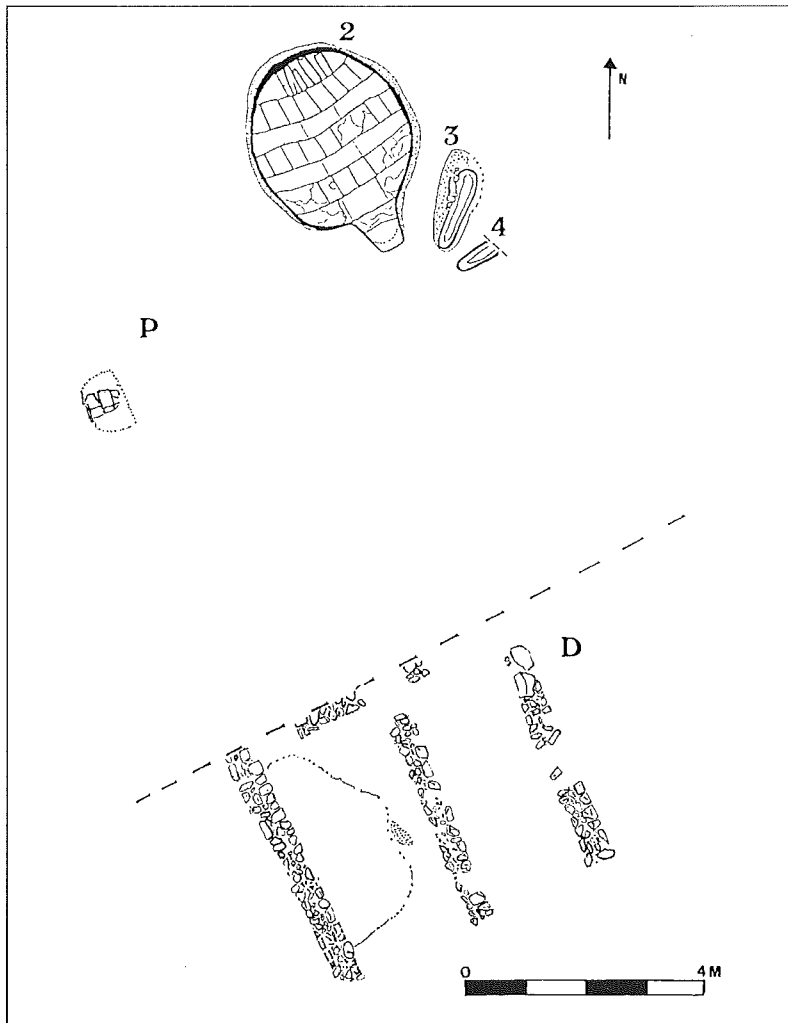


Lámina 3. *El Ruedo. Hornos II, III, IV y estructuras adyacentes. D: Dependencias; P: Pileta*

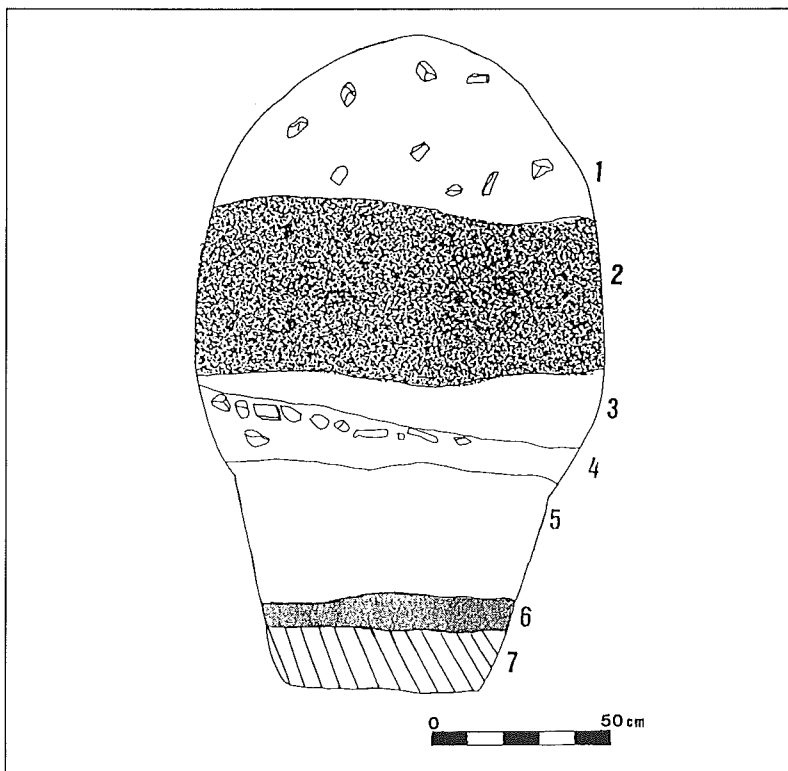


Lámina 4. *El Ruedo. Corte estratigráfico del interior del Horno II.*

entre sí por arcos de medio punto, que coronaban el mencionado corredor.

La altura desde el suelo de la cámara de combustión al arco era de 1,75 m.. Los arcos, que se levantaban sobre un banco con una altura de 1 m. respecto al suelo del pasillo central, estaban realizados con adobes, de unas dimensiones de 36 X 42 y 6 cm. de grosor, trabados muchas veces con fragmentos de *tegulae*. En muchas ocasiones los adobes conservan marcas de animales y pies humanos de infantes. El resto de los adobes de estos muretes alcanzaban un tamaño de 50 X 20 y 10 cm. de grosor. A efectos de evitar su resquebrajamiento por el excesivo calor se procedió a aplicar diferentes capas de arcilla a las paredes de la cámara de combustión. En la parte del fondo del horno tres adobes situados entre la pared del horno y perpendiculares al tercer arco, reforzaban la parrilla. No conservaba cámara de cocción, ni siquiera en su arranque. Esta estructura fue desmontada y sus piezas se utilizaron para la reconstrucción del horno V en la zona protegida del yacimiento.

Se conservaba la cimentación de dos habitaciones rectangulares de 2 X 6 m., a escasos 40 cm. de la superficie, que pueden identificarse probablemente con almacenes o dependencias del alfar. Sus dimensiones son más modestas que la de otras estructuras similares conocidas en el alfar de Lucena y en le Huerta del Rincón (Torremolinos, Málaga), así como su planta¹⁸.

También se halló el resto de lo que pudo ser una pileta de manipulación y decantación de arcilla de tendencia circular y 1 m. de radio, con ligera inclinación de su suelo y realizada con *tegulae* y ladrillo. Por debajo de la base de *tegulae* había una hilera de ladrillos de adobe y, bajo estos, una capa de arcilla rojiza como cimentación y capa impermeable¹⁹. Algunas de estas *tégulae* se disponen verticalmente para compartimentar el espacio interior. Su altura era de 30 cm.

Por último, este horno también debe asociarse al gran basurero situado en la base del barranco y junto a la tumba 1 AB.

La estratigrafía puede sintetizarse así:

- N1 Tierra marrón oscura, suelta, con piedras y algún adobe.
- N2 Tierra rojiza, suelta, con adobes.
- N3 Cenizas y restos de madera. Se tomaron muestras para análisis antracológicos.
- N4 Material de construcción, adobes, piedras.
- N5 Abundante cerámica (común, TSH)

Tabla 1. Cerámica común del Horno I.

NRe	Clasificación		Fragmento						Diámet	Superficie				Pasta				
	Forma	Tipo	1	2	3	4	5	6		Color	Ho	Su	As	Color	Des	Du	Cor	Por
001	VEGAS 2	ORZA	*						10,3	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
002	VEGAS 1	ORZA	*						9,2	B		*	B	SF	*	RE	*	*
003	VEGAS 1	ORZA	*						9,5	G		*	B	SF	*	RE	*	*
004	VEGAS 4	LEBRILLO	*						12	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
005	VEGAS 16	TAPADERA	*						16,1	B		*	MCl	FI	*	RE	*	*
006	VEGAS 1	OLLA	*						9,4	AnaCl		*	AnaCl	FI	*	RE		
007	VEGAS 1	ORZA	*						9,6	MCl		*	MCl	FI	*	RE	*	*
008	VEGAS 16	TAPADERA	*						23	AnaCl/B		*	MCl	SF	*	RE	*	*
009										AnaCl		*	AnaCl/Ana	FI	*	RE	*	*
010	COCINA				*					MCl/B		*	MCl	FI	*	RE	*	*
011	SERRANO 1,5	ORZA	*							MOs		*	MOs	SF	*	RE		
012										G	*	*	GBCl	FI	*	RE		
013										AnaOs		*	AnaOs	FI	*	RE		
014	VEGAS 14	PLATO	*						19,5	MCl		*	MCl	SF	*	RE	*	*
015		JARRO	*						5,8	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
016	VEGAS 14	PLATO	*						13,9	MRO	*	*	MRO	FI	*	RE	*	*
017		JARRO	*						6,9	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
018		JARRO	*						5,2	AnaCl		*	MOs	FI	*	RE	*	*
019	VEGAS 1	OLLA	*						11,1	G		*	GV	SF	*	RE	*	*
021										G	*	*	GBCl	FI	*	RE		
022	VEGAS 1	OLLA	*							B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
023										G		*	MOs	FI	*	RE	*	*
024				*						B	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
025	COCINA				*					MCl/B		*	MCl	FI	*	RE	*	*
026		JARRA								MCl	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
027	VEGAS 14	PLATO	*						26,6	B	*	*	B	SF	*	RE	*	*
028		JARRA								RCl		*	MCl	FI	*	RE	*	*
031	VEGAS 40	BOCAL	*						15,6	GCl		*	GCl	FI	*	RE		
032				*						B		*	AnaOs	FI	*	RE		
033										G	*	*	GBCl	FI	*	RE	*	*
034		GLOBULAR		*						AnaCl		*	MOs	SF	*	RE	*	*
035		PLANA								MCl	*	*	MOs	FI	*	RE	*	*
036					*					MOs/G	*	*	MROs/G	SG	*	RE	*	*
037										G	*	*	GBCl	FI	*	RE		
038		JARRO								G		*	MROCl	FI	*	RE	*	*
039										G	*	*	GBCl	FI	*	RE		
040										G	*	*	G	SF	*	RE		
041		GLOBULAR		*						MCl		*	MCl	FI	*	RE	*	*
042		JARRO								RCl		*	RCl	FI	*	RE	*	*
043										MOs		*	AnsOs	FI	*	RE	*	*
044	VEGAS 3	ORZA	*	*					9,1	B		*	AnaCl	FI	*	RE		
045	VEGAS 39	JARRO	*						6,2	MCl		*	G	FI	*	RE	*	*
046	VEGAS 16	TAPADERA	*						21,7	G	*	*	G	FI	*	RE	*	*
047	VEGAS 40	BOCAL	*						16,2	GCl/MCl		*	MCl	FI	*	RE	*	*
048	VEGAS 3	ORZA	*	*					10,2	G	*	*	G	FI	*	RE	*	*
049	VEGAS 16	PLATO	*						24,3	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
050		JARRO	*						3,6	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
051	VEGAS 40	BOCAL	*	*					12,6	GCl	*	*	MOs	SF	*	RE	*	*
052	VEGAS 16	PLATO	*	*					20,2	MCl		*	MCl	FI	*	RE	*	*
053		JARRO	*						4,1	MCl	*	*	G	FI	*	RE		
054	VEGAS 16	PLATO	*						15	AnaCl		*	MAnaOs	FI	*	RE		
056	VEGAS 38	JARRO	*						6,1	MROCl	*	*	MROCl	FI	*	RE	*	*
057	VEGAS 1	ORZA	*	*					13,2	MRO		*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
058				*						GCl		*	G	FI	*	RE	*	*
059										AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
060										B		*	G	SF	*	RE		
063										AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE		
064										AnaOs		*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
065										GCl	*	*	GCl	FI	*	RE		
067										AnaOs		*	AnaOs	FI	*	RE		
068										GCl		*	GVCl	FI	*	RE		
069										GCl		*	MCl	FI	*	RE	*	*
070										AnaCl		*	MOs	SF	*	RE	*	*
071										B		*	GCl	FI	*	RE		
073	VEGAS 1	ORZA	*	*					16,2	AnaOs		*	AnaOs	FI	*	RE		

- y CAC) y material de construcción.
- N6 Ceniza y cerámica (común, TSH, CAC) y tierra.
- N7 Cenizas y huesos de aceituna quemados. Se cogieron muestras para analizar.

Tanto el horno I como el II pensamos que fueron abandonados tras su destrucción o desplome cuando aún estaban en uso.

Registro material de los hornos I y II

Dada la homogeneidad presentada por los materiales cerámicos extraídos en el proceso de su excavación, hemos creído conveniente agrupar su estudio. Tras el correspondiente lavado, análisis y catalogación de los materiales aparecidos en el interior de los hornos excavados, se confeccionaron tablas descriptivas²⁰ que adjuntamos y a las cuales remitimos en lo que se refiere a

criterios descriptivos (forma, color de la superficie, tipo de pasta y decoraciones) utilizados.

Cerámica común

Por lo que se refiere a la cerámica común, creemos, siguiendo los planteamientos de D. Maudilio Moreno Almenara²¹, que son varias las condiciones que definirían este tipo de cerámica: aquella que no está barnizada y sue-

NRe	Clasificación		Fragmento						Diámet	Superficie				Pasta				
	Forma	Tipo	1	2	3	4	5	6		Color	Ho	Su	As	Color	Des	Du	Cor	Por
074					*					B	*	*	B	FI	*	RE	*	
075		JARRO GLOBULAR		*						AnaCl	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
076		PLATO B.BIFIDO	*							B	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
077								*		AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	
078								*		B	*	*	BVCl	FI	*	RE	*	
079		PLATO B.BIFIDO	*							B	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
080							*			AnaCl	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
081	VEGAS 2	OLLA	*							G	*	*	AnaOs/G	FI	*	RE	*	
082							*			GCl/AnaCl	*	*	GCl	FI	*	RE	*	
083	VEGAS 2	ORZA	*							G	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
084	VEGAS 14	PLATO	*							B	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
085							*			GCl	*	*	G	FI	*	RE	*	
086		TAPADERA	*							MCl	*	*	G	FI	*	RE	*	
087	VEGAS 2	ORZA	*						13,5	GCl	*	*	MOs	FI	*	RE	*	
088							*			AnaCl	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
089	VEGAS 1	OLLA	*							MOs	*	*	G	SF	*	RE	*	*
090		PLATO B.BIFIDO	*							AnaOs	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
091							*			MAnaCl	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
099							*			AnaCl	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	
101		JARRO	*				*			B	*	*	B/AnaCl	SF	*	RE	*	*

Tabla 2. Cerámica común del Horno II.

NRe	Clasificación		Fragmento						Diámet	Superficie				Pasta				
	Forma	Tipo	1	2	3	4	5	6		Color	Ho	Su	As	Color	Des	Du	Cor	Por
102	VEGAS 16	TAPADERA	*							AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
103		ACANALADURAS					*			B	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
104										G	*	*	G	FI	*	RE	*	*
105							*			MCl	*	*	MOs	FI	*	RE	*	*
106		ACANALADURAS					*			B	*	*	G	SF	*	RE	*	*
107	VEGAS 6	CAZUELA	*						15,2	G	*	*	G	SF	*	RE	*	*
108			*							VCl	*	*	G/Os/G	SF	*	RE	*	*
109		CUENCO CARENADO	*						12,6	GCl	*	*	GCl	SF	*	RE	*	*
110							*			B	*	*	G	FI	*	RE	*	*
111		JARRA	*							MCl	*	*	AnaCl	SF	*	RE	*	*
112							*			B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
113		CUENCO CARENADO	*						11,8	B	*	*	G	SF	*	RE	*	*
114		GLOBULAR	*							MOs	*	*	MOs/G	SF	*	RE	*	*
115		GLOBULAR	*							G	*	*	G	FI	*	RE	*	*
116		GLOBULAR	*							MOs/G	*	*	G	SF	*	RE	*	*
117		GLOBULAR	*							MCl	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
118			*							B	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
119			*							G	*	*	G	FI	*	RE	*	*
120		JARRA	*						6,6	B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
121		GLOBULAR	*							B	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
122		GLOBULAR	*							MCl	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
123		GLOBULAR	*							GCl	*	*	MOs	SF	*	RE	*	*
124		PLANA					*			B	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
125		GLOBULAR	*							AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
126					*					MCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
127		GLOBULAR	*							MCl	*	*	MOs	SF	*	RE	*	*
128		GLOBULAR	*							MCl	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
129							*			GCl	*	*	MOs	FI	*	RE	*	*
130			*							B	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
131							*			AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
133										G	*	*	G	FI	*	RE	*	*
134							*			GCl	*	*	GOs	FI	*	RE	*	*
135		CUENCO CARENADO	*						14,6	MCl	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
136							*			B	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
137							*			G	*	*	G	SF	*	RE	*	*
138							*			GCl	*	*	GOs	FI	*	RE	*	*
139							*			GCl	*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
140							*			B	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
141							*			AnaCl	*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
142							*			B	*	*	B	FI	*	RE	*	*
143							*			MCl	*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
144							*			GCl	*	*	G/Ana/G	FI	*	RE	*	*
145					*					AnaCl	*	*	B	FI	*	RE	*	*

le presentar un engobe más o menos resistente y es objeto de comercio dentro de circuitos restringidos en distancia, locales o regionales²², siendo lo comercial la cerámica en sí y no su contenido²³; y aquella que es original en su morfología, esto es, no limita a grupos importados aunque se fabrique en los mismos talleres²⁴.

Este tipo de cerámica aporta, por otro

lado, datos funcionales posibles de establecer basándose en el tratamiento de sus pastas y superficies. Así las superficies más cuidadas parecen corresponder a cerámicas de mesa y almacenamiento de líquidos: orzas, cuencos, platos, fuentes, jarras y jarros; las superficies con restos de hollín, a elementos utilizados en la cocina para cocción de alimentos: ollas y

cazuelas; y las pastas más groseras a elementos para la preparación de alimentos como son ciertas vasijas de almacenamiento y grandes cuencos.

Atendiendo a las formas recuperadas –representa el 85,80% de las cerámicas de estos dos hornos–, comunes en algunos casos para elementos de usos diferentes, hemos realizado esta

NRe	Clasificación		Fragmento						Diámet	Superficie				Pasta					
	Forma	Tipo	1	2	3	4	5	6		Color	Ho	Su	As	Color	Des	Du	Cor	Por	Va
146		GLOBULAR	*	*						GCl		*		GOs	FI	*	RE	*	*
147								*		GCl	*		*	G/Ana/G	FI	*	RE	*	*
148	VEGAS 14	PLATO	*						14,2	B		*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
149								*		AnaOs	*		*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
150	VEGAS 2	ORZA	*	*					12,7	AnaCl	*		*	AnaCl	SF	*	RE	*	*
151								*		B		*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
152								*		B		*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
153								*		MCl		*	*	G	FI	*	RE	*	*
154								*		AnaCl	*		*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
155		GLOBULAR ACANALADU	*							G		*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
156								*		B		*	*	GCl	FI	*	RE	*	*
157								*		AnaCl	*		*	AnaCl	SF	*	RE	*	*
158	VEGAS 43	JARRA	*						7	AnaCl	*		*	AnaCl	SF	*	RE	*	*
159								*		B		*	*	B	FI	*	RE	*	*
160		BOCAL	*						10,5	MCl		*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
161		JARRA	*						6,4	B	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
162								*		MOs	*		*	MOs	FI	*	RE	*	*
163								*		GCl	*		*	G	FI	*	RE	*	*
164								*		B		*	*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
165			*							MCl	*		*	MCl	FI	*	RE	*	*
167								*		MCl		*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
168								*		G		*	*	MCl	FI	*	RE	*	*
173		CUENCO CARENADO	*	*					17,3	AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
174		LEBRILLO	*	*					13,3	B	*		*	MOs	FI	*	RE	*	*
175			*	*						MCl	*		*	MCl	FI	*	RE	*	*
176		CAZUELA		*						G		*	*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
177		GLOBULAR	*							MAnaCl	*		*	MAnaCl	FI	*	RE	*	*
178		JARRO	*							B	*		*	B	FI	*	RE	*	*
179			*							MCl	*		*	MCl	FI	*	RE	*	*
180			*							AnaCl	*		*	AnaOs/G	SF	*	RE	*	*
181			*							AnaOs	*		*	AnaOs	SF	*	RE	*	*
182	COCINA		*	*						B	*		*	MOs/G	SF	*	RE	*	*
183		CUENCO CARENADO	*	*						AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
184		GLOBULAR	*							MCl	*		*	MOs/G	FI	*	RE	*	*
185								*		GCl	*		*	G	FI	*	RE	*	*
186		CUENCO CARENADO	*	*					12,7	B	*	*	*	BVCl	FI	*	RE	*	*
187		JARRA	*					*	9	AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
188		JARRO	*	*						B	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
189			*							VOs	*		*	VOs	SF	*	RE	*	*
190								*		GCl	*		*	G	SF	*	RE	*	*
191								*		VOs	*		*	VOs	SF	*	RE	*	*
192								*		MCl	*		*	MOs	SF	*	RE	*	*
193			*							BVCl	*		*	G/BVCl/G	FI	*	RE	*	*
194	COCINA	OLLA	*	*						MOs	*		*	MOs/G	FI	*	RE	*	*
195			*	*						AnaCl	*		*	AnaCl/MCl	FI	*	RE	*	*
196		ABIERTA	*	*						AnaCl/MCl	*		*	AnaCl/MCl	FI	*	RE	*	*
197		CUENCO CARENADO	*	*					10,9	B	*		*	B	FI	*	RE	*	*
198		CERRADA	*	*						AnaCl	*		*	MOs	FI	*	RE	*	*
199		LEBRILLO	*	*						B	*		*	AnaOs	SF	*	RE	*	*
200	COCINA	OLLA GLOBULAR	*	*						MOs	*		*	GVOs	SF	*	RE	*	*
201		ABIERTA REALZADA	*	*						MAnaCl	*		*	MAnaCl	FI	*	RE	*	*
202		CUENCO CARENADO	*	*					13,1	B	*		*	B	FI	*	RE	*	*
203		CUENCO CARENADO	*	*					11,6	B	*		*	BAm	FI	*	RE	*	*
204		CUENCO CARENADO	*	*					12,3	B	*		*	GCl	FI	*	RE	*	*
205		JARRA	*	*					12,1	VCl	*		*	VCl/G	FI	*	RE	*	*
206		CUENCO CARENADO	*	*					11,6	MAnaCl	*		*	MCl	FI	*	RE	*	*
207			*	*						BMCl	*		*	BMCl	FI	*	RE	*	*
208		CUENCO CARENADO	*	*					8,4	AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
209		CUENCO	*	*					14,2	AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
210		JARRO GLOBULAR	*	*				*		AnaCl	*		*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
211		BOCAL	*	*					12,3	MCl	*		*	MCl	FI	*	RE	*	*
212			*	*						BMCl	*		*	BMCl	FI	*	RE	*	*
213			*	*				*		MAnaCl	*		*	MAnaCl	FI	*	RE	*	*
214			*	*						B	*		*	MOs/G	FI	*	RE	*	*
215			*	*				*		MCl	*		*	MG	FI	*	RE	*	*
216		GLOBULAR	*	*						MOs	*		*	G	FI	*	RE	*	*
217		COCINA	*	*						G	*		*	G/MOs	SI	*	RE	*	*
218			*	*				*		GCl	*		*	GCl	FI	*	RE	*	*
219	COCINA	OLLA GLOBULAR	*	*						MOs	*		*	MOs/G	FI	*	RE	*	*

clasificación tipológica distinguiendo los siguientes grupos:

1. Ollas y orzas
2. Lebrillos, cuencos, cazuelas.
3. Platos y fuentes
4. Tapaderas
5. Bocales

6. Jarras
7. Jarros

En su análisis hemos procedido a su comparación con las piezas cerámicas aparecidas en las instalaciones alfareras mencionadas al inicio de este trabajo. Pretendemos en este sentido avanzar un aná-

lisis por producciones de la cerámica común de la zona estudiada que permita establecer las diferentes pautas formales que siguieron estos productos cerámicos²⁵.

1. Ollas y Orzas (Vegas 1, 2, 47 y 48). Representan el 28,4% del conjunto global (Gráf. 3). Las ollas son piezas

NRe	Clasificación		Fragmento						Diámet	Superficie				Pasta					
	Forma	Tipo	1	2	3	4	5	6		Color	Ho	Su	As	Color	Des	Du	Cor	Por	Va
220		PLANA					*			GCl	*			GOs	FI	*	RE		
221		GLOBULAR		*						BAnaCl	*		*	AnaOs	FI	*	RE		
222				*						GCl	*		*	VOs/G	FI	*	RE	*	*
223								*		AnaCl	*		*	AnaOs	FI	*	RE		
224								*		B			*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
225								*		AnaCl	*		*	AnaOs	SF	*	RE	*	*
226				*						GCl	*		*	GCl	FI	*	RE		
227				*						B			*	MCl	FI	*	RE		
228				*						VCl			*	MOs	FI	*	RE	*	*
229	VEGAS 1	OLLA	*	*					12	MOs	*		*	G	SG	*	RE	*	*
230		CUENCO CARENADO	*							B			*	VOs	SF	*	RE	*	*
231								*		GCl	*		*	G/VC/G	FI	*	RE		
232								*		GCl	*		*	G	FI	*	RE		
233		GLOBULAR		*						MCl			*	MROCl	FI	*	RE	*	
234								*		AnaCl			*	G/AnaCl/G	FI	*	RE		
235								*		GCl	*		*	G	SF	*	RE	*	*
236								*		GCl			*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
237								*		G/VC/G	*		*	G/VC/G	FI	*	RE	*	*
238		OLLA	*							VCl	*		*	G	SF	*	RE	*	*
239		OLLA	*							VCl	*		*	G	SF	*	RE	*	*
241	VEGAS 1	ORZA	*	*						MOs			*	G	SF	*	RE	*	*
242		GLOBULAR		*						MOs			*	G	SF	*	RE	*	*
243								*		AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE		
244				*						AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE		
245		GLOBULAR		*						MCl			*	MOs/G	SF	*	RE		
246		JARRO					*			AnaCl			*	AnaCl	FI	*	RE		
247	ALMACENAM.	GLOBULAR		*						MCl			*	AnaCl	SF	*	RE	*	*
248	COCINA				*				12,2	MOs			*	MOs/G	SG	*	RE	*	*
249	VEGAS 44	BOCAL	*				*		12,9	B	*		*	B/VC/G	FI	*	RE	*	*
253		LEBRILLO			*					B			*	B	SF	*	RE	*	*
254		GLOBULAR		*						MCl	*		*	MCl/G/MCl	FI	*	RE	*	*
255		GLOBULAR		*						MCl	*		*	AnaCl/G	SF	*	RE		
256		GLOBULAR		*						MCl	*		*	MCl	FI	*	RE		
257				*						MCl			*	AnaCl	FI	*	RE	*	*
258		GLOBULAR		*						MCl			*	GVOs	SF	*	RE	*	*
259		GLOBULAR		*						MCl	*		*	G	FI	*	RE		
260				*						B/VC/G	*		*	G/VC/G	FI	*	RE		
261	VEGAS 1	ORZA	*						16,7	MOs/MAna			*	G	SF	*	RE	*	*
262	VEGAS 4	LEBRILLO	*						19,9	AnaCl	*		*	AnaOs	FI	*	RE		
263	VEGAS 44	BOCAL	*						11,2	B/VC/G			*	G	FI	*	RE	*	*
264	VEGAS 8	CUENCO	*						12,7	B			*	MOs/BVOs	FI	*	RE	*	*
265		CUENCO CARENADO	*							B	*		*	AnaOs	FI	*	RE	*	*
266		CUENCO CARENADO	*						14,8	B	*		*	MCl	FI	*	RE		
268				*						B/VC/G	*		*	GVOs	FI	*	RE	*	*
269				*						B	*		*	B	FI	*	RE	*	*
271		CUENCO CARENADO	*							B	*		*	B	FI	*	RE		
272	VEGAS 1	OLLA	*	*					13,5	AnaCl	*		*	MOs/G	FI	*	RE	*	*
273		JARRA	*	*					12	VCl	*		*	GVOs	FI	*	RE	*	*
275	VEGAS 8	CUENCO	*	*					16,6	AnaCl	*		*	AnaCl	FI	*	RE	*	*

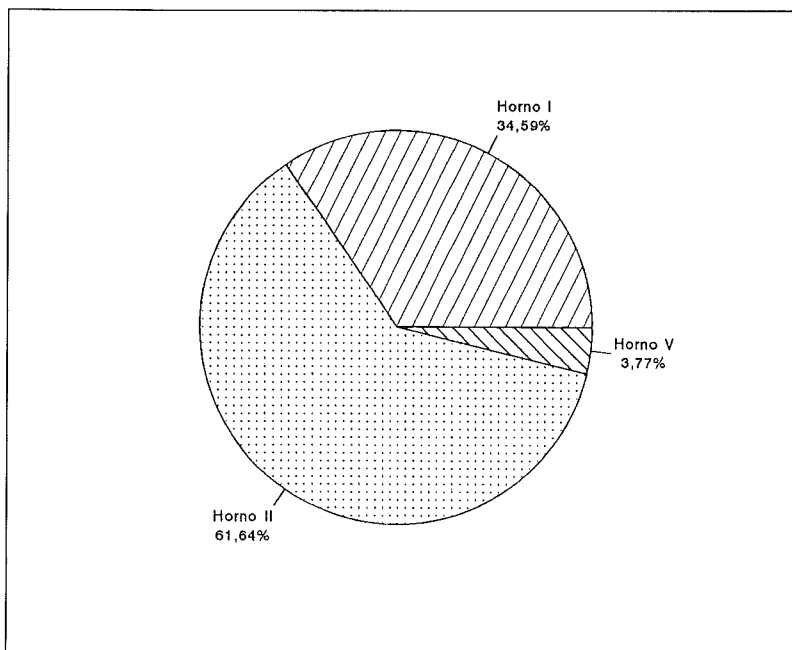


Gráfico 1. Material cerámico por hornos. Villa de "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba).

para cocer alimentos, por lo general de forma globular, con o sin asas, y base ancha y plana para facilitar su exposición al fuego. Las orzas son recipientes para guardar alimentos²⁶, de cuerpo ovoide, borde generalmente engrosado y exvasado, cuello a menudo muy corto, sin asas y con una base de apoyo reducida. Cuando su estado de conservación es malo es difícil distinguirlas de las ollas, identificando así éstas con aquéllos elementos que presentan su superficie exterior ennegrecida y quemada.

Los diámetros oscilan entre 9,2 y 16,1 cm.. De las primeras las hay con pastas ferruginosas de tonos rojizos y anaranjados pero también en tonos grisáceos y pardos, algunas pasadas de cocción y distintos grados de depuración. La superficie suele estar poco cuidada, rugosa, aunque hay ejemplares con engobes de tonos más claros.

Como decoración sólo observamos en ocasiones alacanaladuras en el galbo y en un caso de incisión en la línea de intersec-

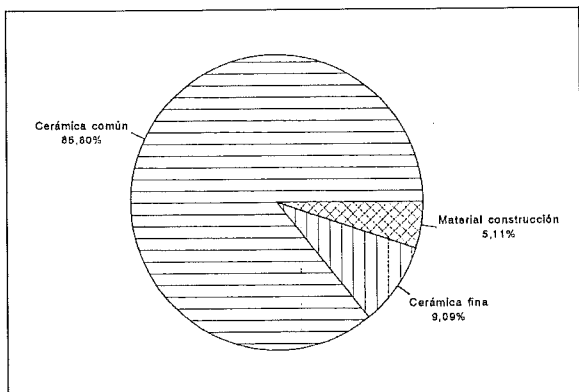


Gráfico 2. Porcentajes del material cerámico. Horno I-II. Villa de "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba).

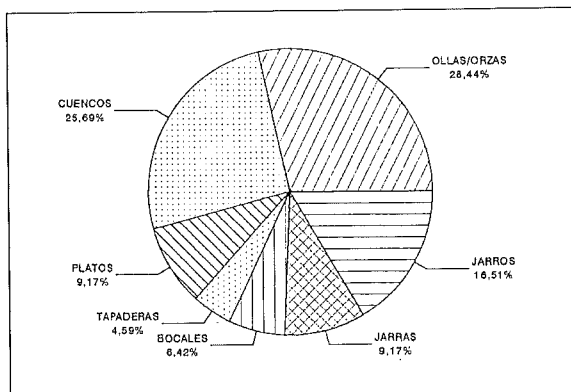


Gráfico 3. Porcentajes de la cerámica común. Horno I-II. Villa de "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba).

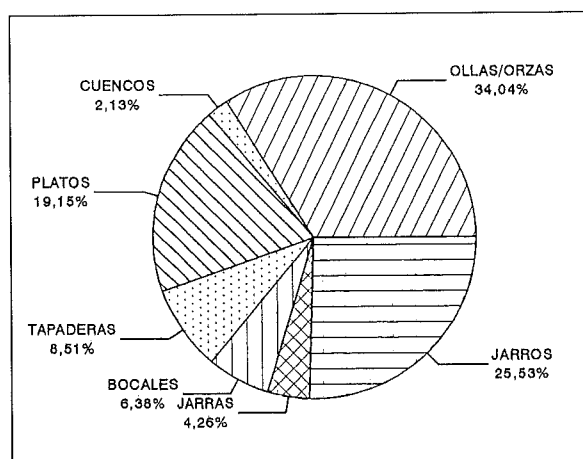


Gráfico 4. Porcentaje de la cerámica común. Horno I.

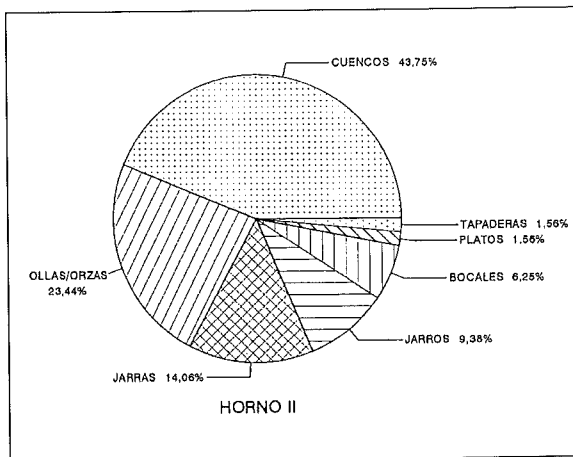


Gráfico 5. Porcentaje de la cerámica común. Horno II.

ción del cuello y el cuerpo de la vasija.

Cuando las piezas proceden de hábitats sus paredes presentan restos de hollín que descubren su utilidad —lo que no ha sido en este caso—.

Las orzas muestran por lo general cocción oxidante con pasta rojiza anaranjada y exterior pardo anaranjado. Sus diámetros oscilan entre los 12,4 y 16,7 cm.. Suelen presentar igualmente restos de engobe y acanaladuras de torno en el galbo, y dos fragmentos con restos de pintura negra en la parte inferior del borde, caso único hasta el estado actual de nuestros conocimientos dentro de la comarca.

Generalmente aparecen piezas de distintos tamaños, siendo el borde el elemento donde aparecen las mayores diferencias. Dividimos estos ejemplares en dos grupos:

1.1. Ollas sin cuello

- Ollas con borde exvasado (Lámina 5, nºs 1, 2, 3, 6, 7; Lámina 6, nºs 19, 44, 48, 87, 150; Lámina 7, nºs 11, 22, 229, 272), de perfil redondeado, engrosado o moldurado es uno de los tipos más comunes de ollas romanas dada la sencillez de sus for-

mas²⁷. La cronología conocida para estas piezas es muy amplia, perdurando durante toda la época romana²⁸.

- Ollas con borde plegado (Lámina 7, nº 83). Realizado por presión cuando el barro está aún fresco, en la parte superior tienen una curvatura cóncava para la tapadera, presentando por lo general un perfil globular, aunque tendiente a la verticalidad²⁹. Su fabricación parece ser desde mediados del siglo I d.C.³⁰.
- Ollas de borde almendrado (nº 81)³¹. Aparecen en fecha temprana —final de la época republicana— y pueden considerarse de inspiración itálica³².

1.2. Ollas con cuello

La inflexión exterior del cuello puede tener o no su correspondencia en el interior, relacionándose ésta con la posibilidad de disponer o no de tapadera. Presentan el borde exvasado (Lámina 8, nºs 57, 241, 261; Lámina 9, nº 73; además, cf. nº 273-274), bien redondeado, engrosado o moldurado³³.

2. Cuencos/lebrillos/cazuelas

Este es el segundo grupo de mate-

riales comunes desde el punto de vista cuantitativo, con un 25,69% (Gráf. 3.). Distinguiremos por el tamaño de su base entre grandes cuencos o lebrillos, que pudieron servir para contener o servir alimentos, como lo indica su base pequeña y la presencia en ocasiones de asas para el transporte; y cazuelas o cuencos utilizados para cocinar, de base más ancha, y también algunas con asas.

Al igual que ocurriera con las ollas y las orzas en ocasiones se hace difícil distinguirlos si bien algunos elementos del segundo grupo presentan restos de hollín en sus paredes y base por su exposición al fuego. Los primeros constituyen una perduración de tipos iberorromanos³⁴, oscilando sus diámetros entre los 12 y los 19,8 cm..

2.1. Lebrillos (Vegas 4).

Entre los lebrillos propiamente dichos distinguimos dos tipos:

- Grandes cuencos con labio horizontal (Lámina 9, nº 262; Lámina 10, nº 4) redondeado y vuelto hacia fuera en mayor o menor medida, paredes oblicuas abiertas que comienzan tras una carena justo bajo el borde

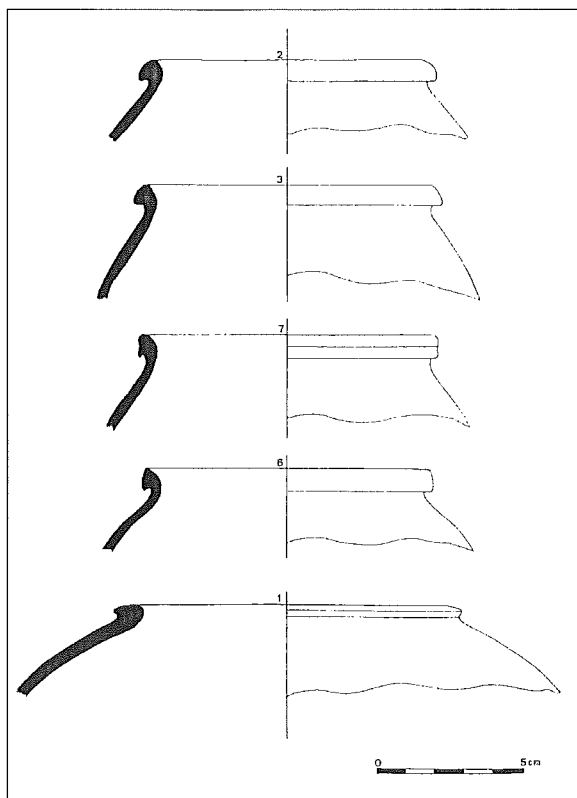


Lámina 5. *El Ruedo*. Cerámica común. Ollas/orzas sin cuello con borde exvasado nºs 1, 2, 3, 6, 7 (Horno I).

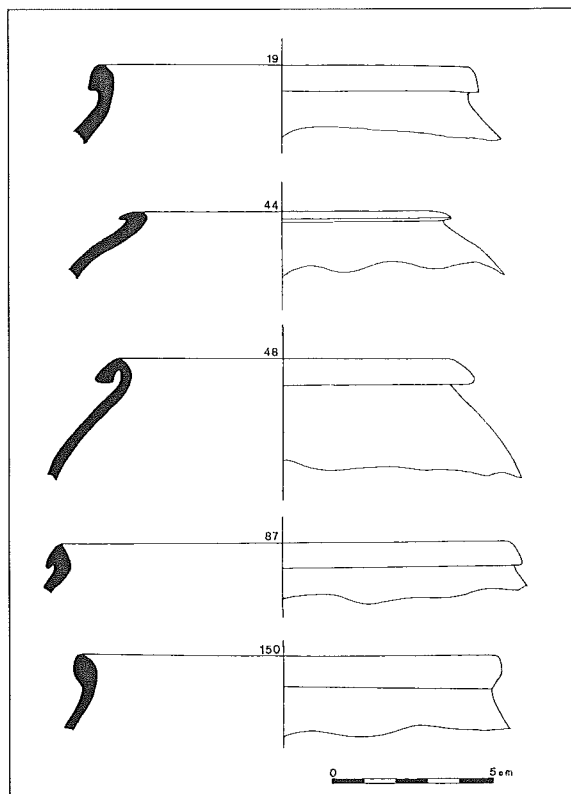


Lámina 6. *El Ruedo*. Cerámica común. Ollas/orzas sin cuello con borde exvasado nºs 19, 44, 48, 87 (Horno I) y 150 (Horno II).

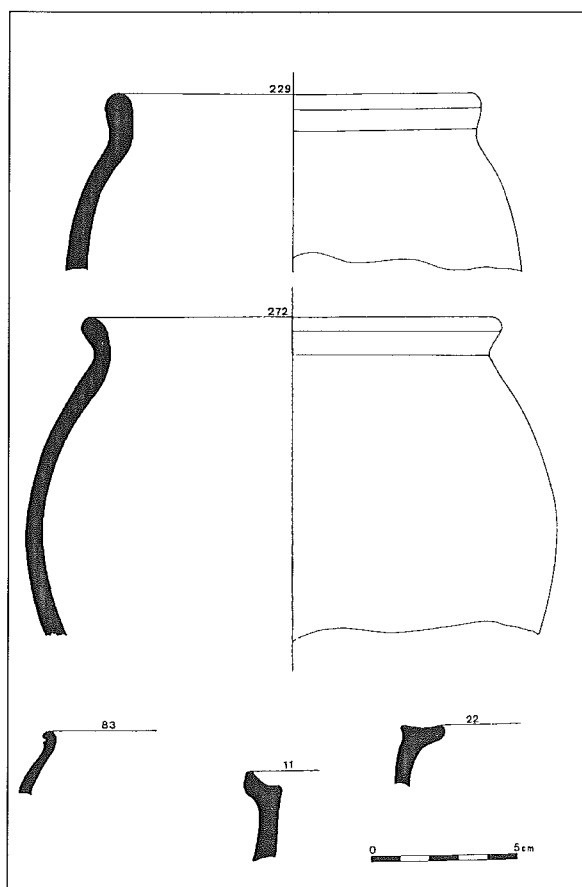


Lámina 7. *El Ruedo*. Cerámica común. Ollas/orzas sin cuello con borde exvasado nºs 22, (Horno I), 229 y 272 (Horno II); borde plegado nº 83, 11 (Horno III).

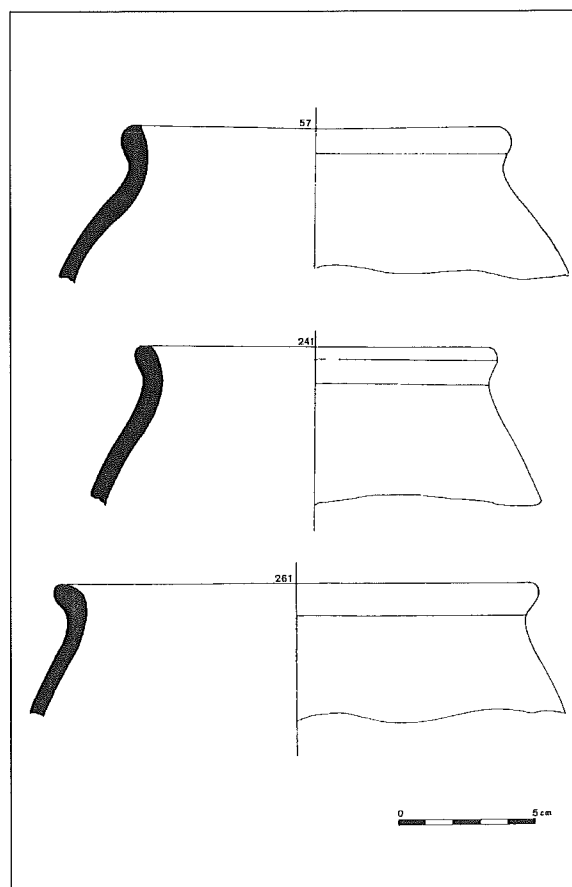


Lámina 8. *El Ruedo*. Cerámica común. Ollas/orzas con cuello con borde exvasado nºs 57 (Horno I); 241 y 261 (Horno II).

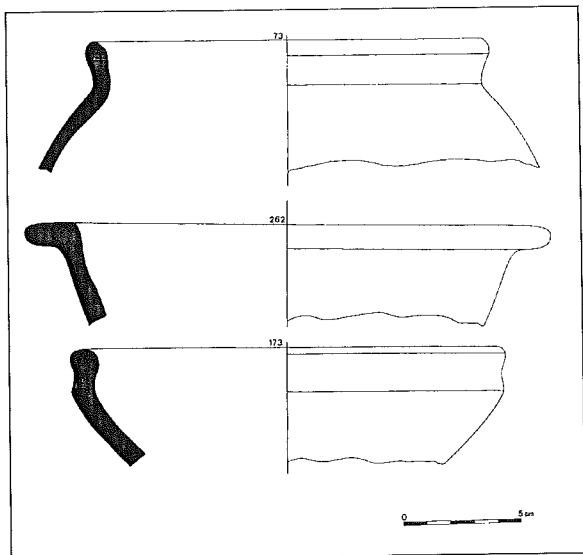


Lámina 9. *El Ruedo. Cerámica común. Olla con cuello con borde exvasado n° 73 (Horno I); lebrillo de labio horizontal n° 262 (Horno II); gran cuenco carenado n° 173 (Horno II).*

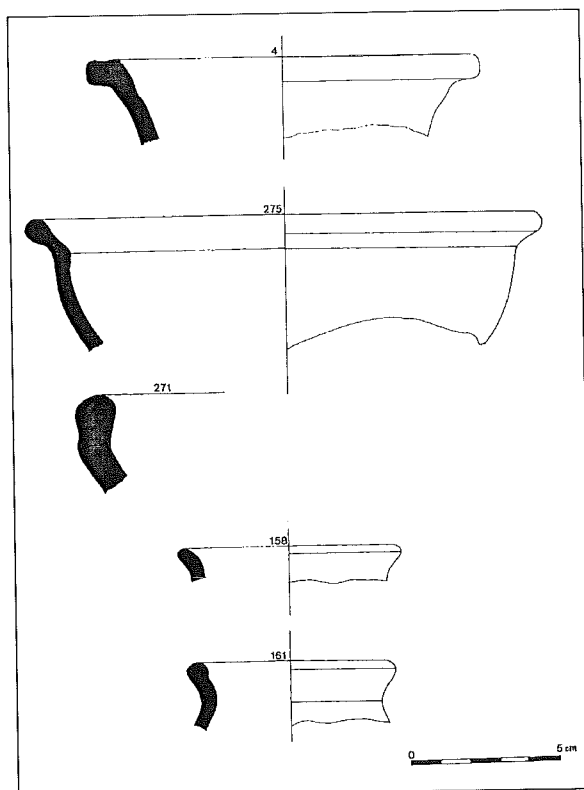


Lámina 10. *El Ruedo. Cerámica común. Lebrillos de labio horizontal n° 4 (Horno I); labio saliente y engrosado n° 275 (Horno II); gran cuenco carenado n° 271 (Horno II); jarras n°s 158, 161 (Horno II).*

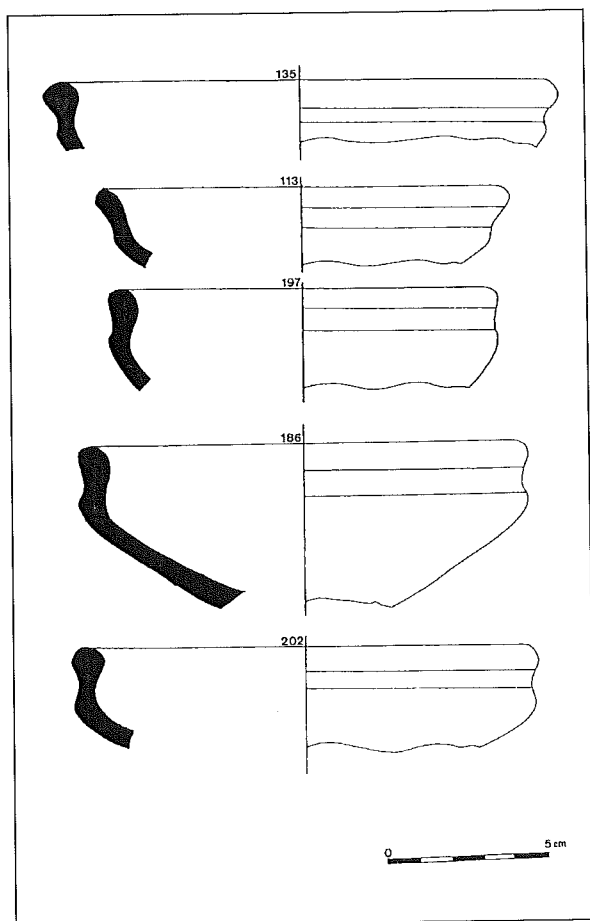


Lámina 12. *El Ruedo. Cerámica común. Pequeños cuencos carenados nos 113, 135, 186, 197 y 202 (Horno II).*

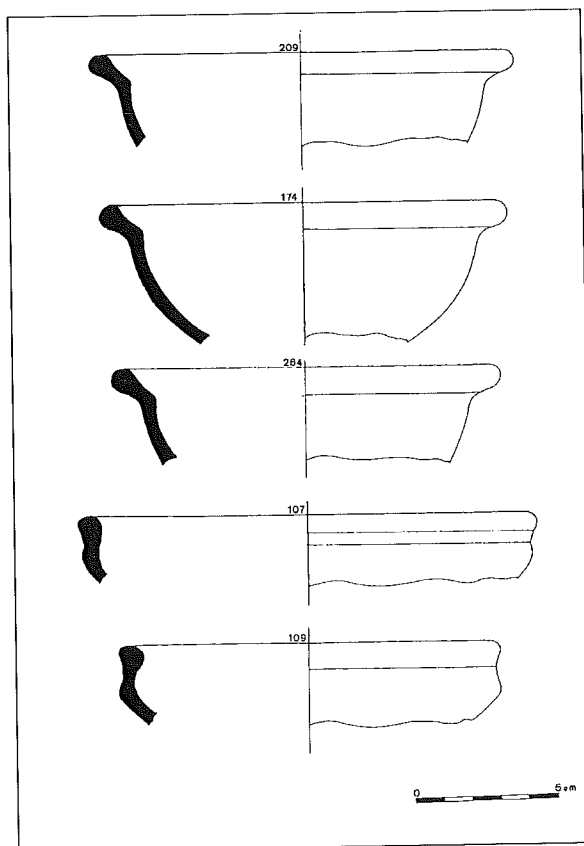


Lámina 11. *El Ruedo. Cerámica común. Lebrillos de labio saliente y engrosado n°s 174, 209, 264 (Horno II); pequeños cuencos carenados n°s 107, 109 (Horno II).*

y fondo plano. Algún ejemplar presenta decoración “de dediles” en zigzag en el borde. De gran difusión en la Bética, presentan por lo general pastas de color ladrillo o amarillo ocre, a veces con engobe. No se aprecian manchas provocadas por el fuego de la cocina³⁵.

- Cuencos con labio saliente y engrosado (Lámina 10, nº 275; Lámina 11 nºs 174, 209, 264); en ocasiones tienen un resalte dejando una hendidura para la tapadera, algunos presentan engobe blanquecino. La base

suele ser plana como contenedor de alimentos³⁶.

- Grandes cuencos carenados³⁷ (Lámina 9, nº 173; Lámina 10, nº 271) con labio exvasado o solo engrosado. Las pastas son anaranjadas y las superficies, algunas engobadas, son de tonalidades claras, beige y verdosas. Se fechan en el siglo I d.C.³⁸.

2.2. Cuencos y cazuelas (Vegas 5, 6 y 8).

Distinguimos un sólo grupo con pequeñas variantes, cuyos diámetros oscilan entre los 8,4 y 17,1 cm. (Lámina 11, nºs 107, 109; Lámina 12, nºs 113, 135, 186, 197, 202; Lámina 13, nºs 203, 204, 206, 208, 266). Se trata de pequeños cuencos carena-

dos muchos de los cuáles presentan engobes en tonalidades más claras.

3. Platos y Fuentes (Vegas 13, 14, 15 y 16).

Representa el 9,17 % de las cerámicas comunes (Gráf. 3). Utilizados para servir y en ocasiones como vajilla de mesa hay que diferenciarlos de la cerámica de importación itálica y africana de la que toma sus formas. Según los diámetros—que oscilan entre 14 y 26,4 cm.—podría hablarse de platos o fuentes. Ambos tienen un barro compacto y fino, y una superficie cuidada con tonalidades que van desde el rojizo anaranjado al gris, muchos de ellos con engobes más claros. Dividimos este tipo cerámico en varios grupos:

- 3.1. Platos de borde ahumado o ligeramente redondeado al interior (Lámina 14,

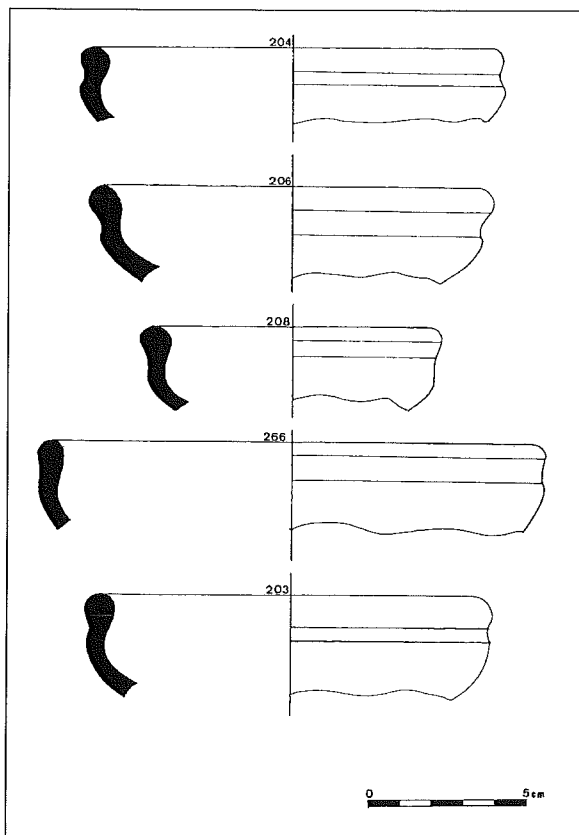


Lámina 13. *El Ruedo*. Cerámica común. Pequeños cuencos carenados nos 203, 204, 206, 208, 266 (Horno II).

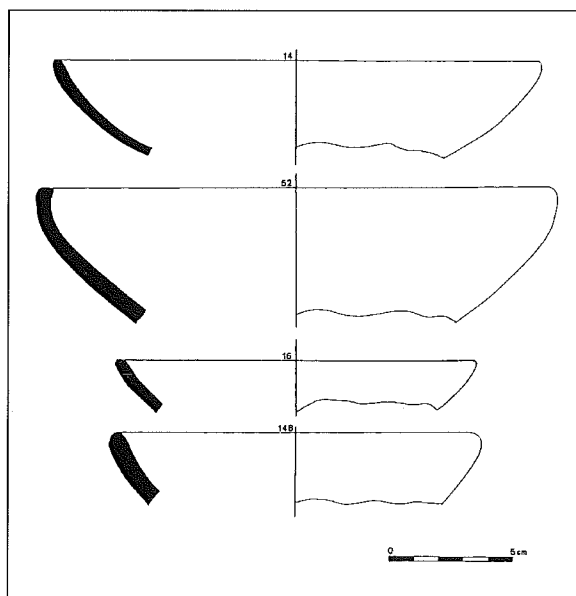


Lámina 14. *El Ruedo*. Cerámica común. Platos de borde ahumado nºs 14, 16, 52 (Horno I) y 148 (Horno II).

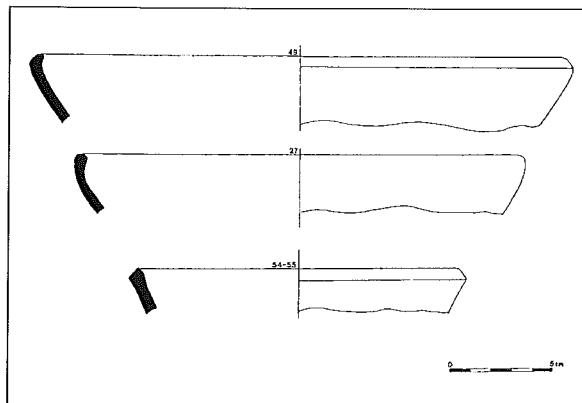


Lámina 15. *El Ruedo*. Cerámica común. Platos de borde bifido nºs 27, 49 o ligeramente exvasado nº 54-55 (Horno I).

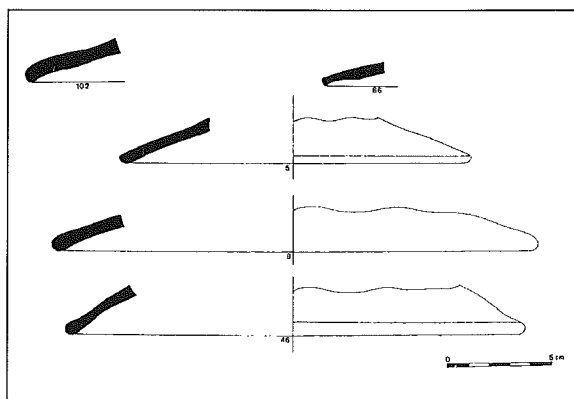


Lámina 16. *El Ruedo*. Cerámica común. Tapaderas nºs 5, 8, 86 (Horno I) y 102 (Horno II).

n^{os} 14, 16, 52, 148), muy generalizados, en ocasiones, dada su morfología, son usados también como tapadera³⁹.

3.2. Platos de borde engrosado ligeramente exvasado (Lámina 15, n^{os} 54-55), variante que hace su aparición a mediados del siglo I d.C.⁴⁰.

3.3. Platos de borde bífido o escalonado (Lámina 15, nos 27, 49) con acanaladura para la tapadera. Se trata de grandes platos o fuentes de cocina, con base plana y paredes ligeramente curvas. El tipo, de origen itálico, es muy difundido. Generalmente el barro es marrón rojizo o gris y la superficie de color marrón o grisáceo⁴¹.

4. Tapaderas (Vegas 15, 16 y 17)

Debieron fabricarse en todos los talleres que conocemos y su forma no debió evolucionar mucho a lo largo del tiempo. De diferentes tamaños, parecen corresponder a ollas/orzas y cuencos/platos. En "El Ruedo" alcanza un porcentaje del 4,59% del total de cerámica común (Gráf. 3). Sus diámetros oscilan entre los 16,1 y 23 cm.. Presentan generalmente pastas anaranjadas algunas con superficies más toscas y otras más cuidadas. Las dividimos en dos grandes grupos:

4.1. De borde redondeado y perfil convexo (Lámina 16, n^{os} 5, 8, 86, 102), con o sin acanaladura⁴².

4.2. De borde ligeramente exvasado (Lámina 16, n^o 46), generalmente de perfil convexo y más bajas que las primeras⁴³.

5. Bocales (Vegas 40, 43 y 44)

Se trata de recipientes de boca ancha con una o dos asas y borde inclinado hacia el exterior, liso o engrosado, y alguno con concavidad interna (Lámina 17, n^{os} 31, 47, 51, 160, 211, 249). Los diámetros de las bocas oscilan entre los 10,4 y 16,2 cm.; el cuello es corto, poco diferenciado del resto de la vasija. Tuvieron gran difusión y se están fabricando desde el siglo II a. C. hasta finales del II d. C. sin grandes cambios. El barro es de tonalidades anaranjadas, pero también grisáceas. La superficie suele ser tosca⁴⁴. Están representados con un 6,42% del total (Gráf. 3).

6. Jarras (Vegas 37)

Se trata también de recipientes de boca ancha con bordes variados. Era el 9,17% de la cerámica común de los hornos I y II (Gráf. 3). El diámetro de

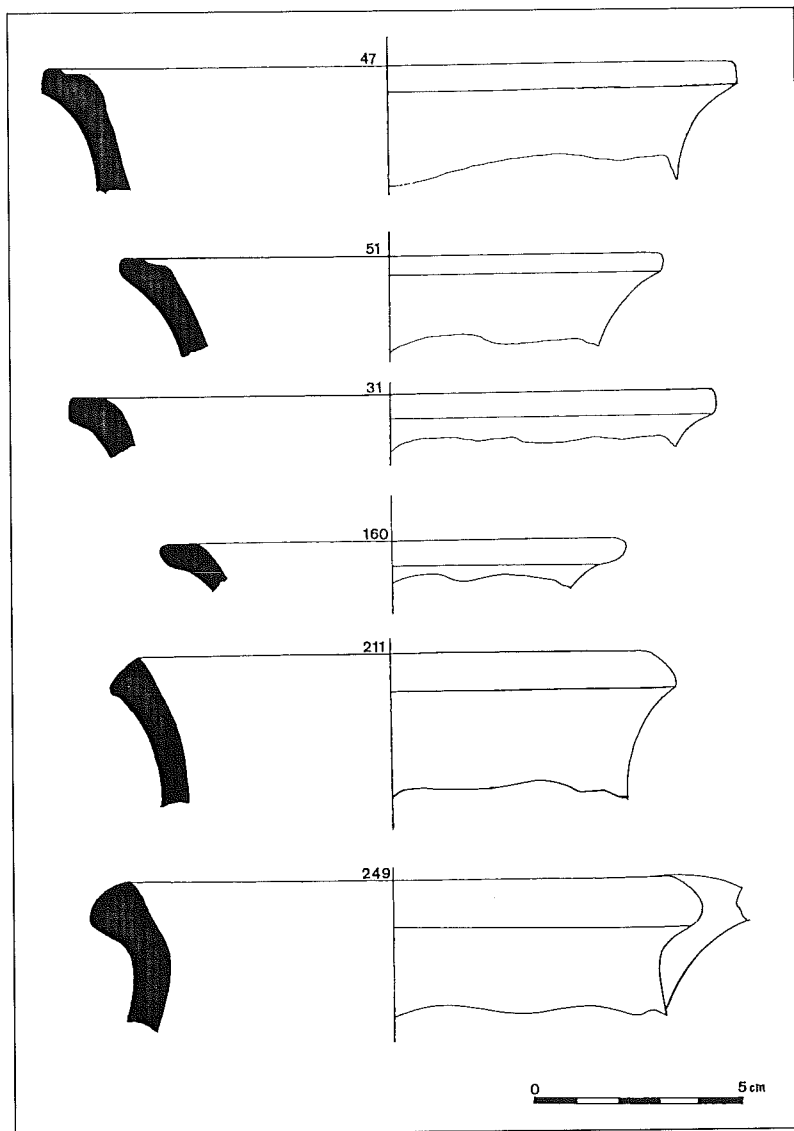


Lámina 17. *El Ruedo*. Cerámica común. Bocales nos 31, 47, 51, (Horno I), 160, 211 y 249 (Horno II).

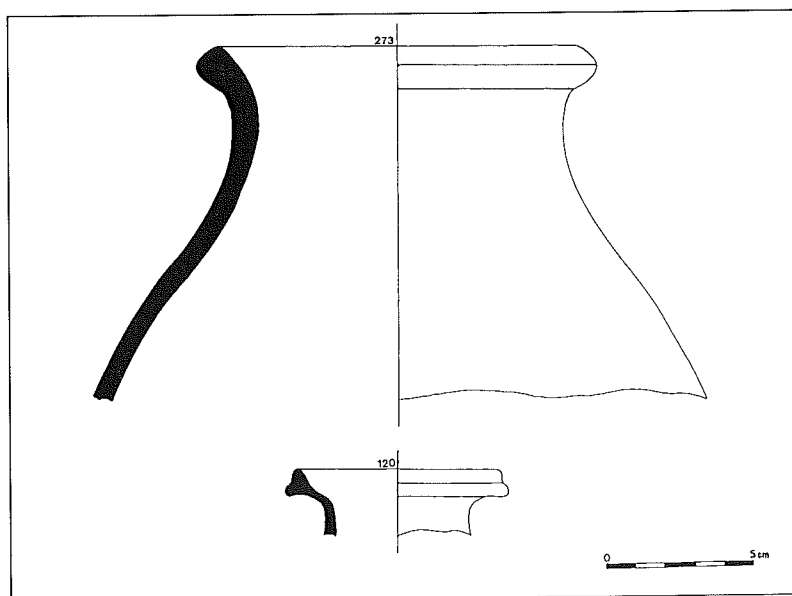


Lámina 18. *El Ruedo*. Cerámica común. Jarras n^{os} 120, 273 (Horno II).

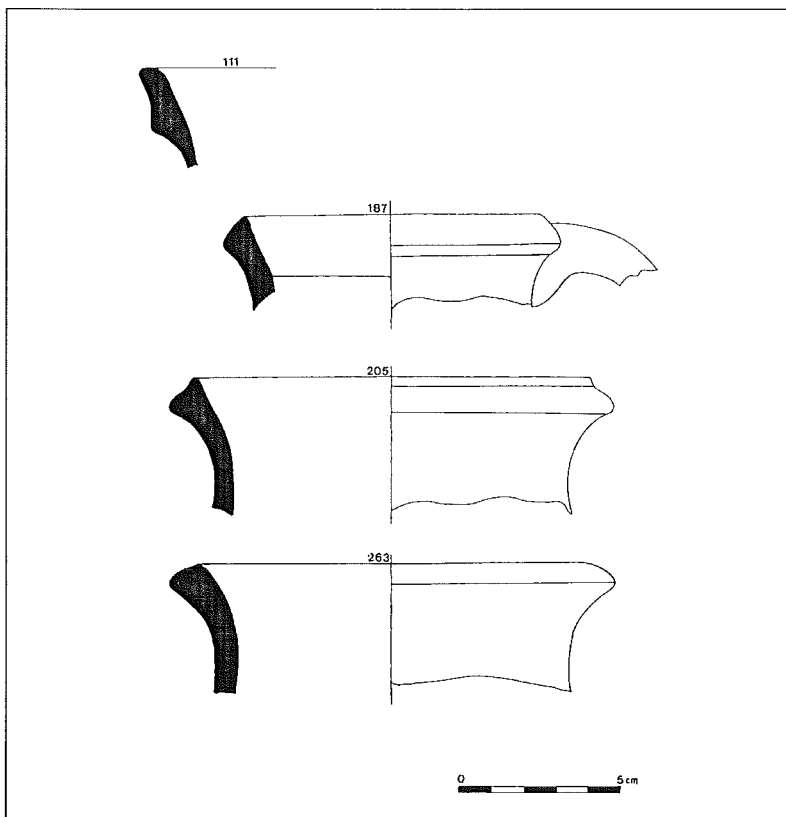


Lámina 19. *El Ruedo. Cerámica común. Jarras nºs 111, 187, 205, 263 (Horno II).*

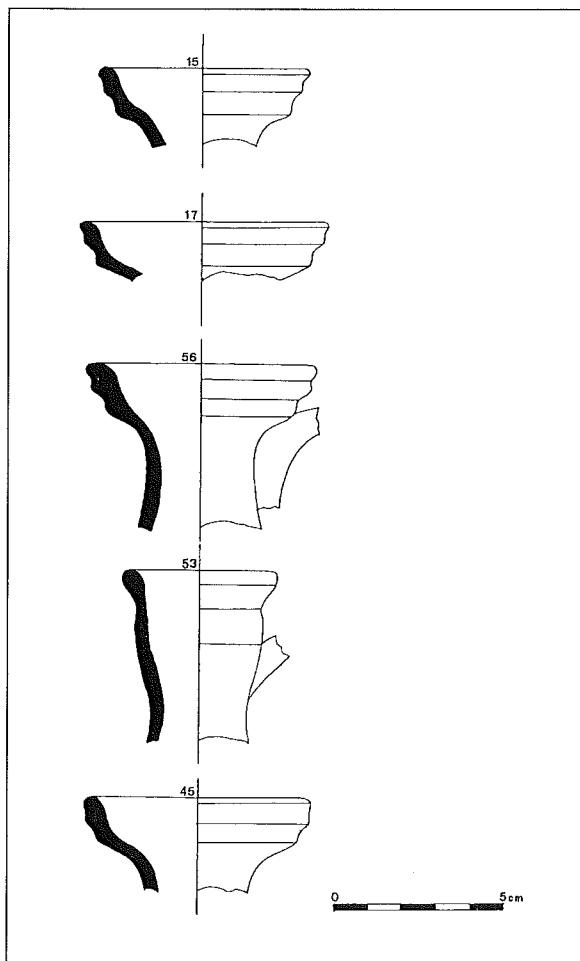


Lámina 20. *El Ruedo. Cerámica común. Jarras nºs 15, 17, 45, 53, 56 (Horno I).*

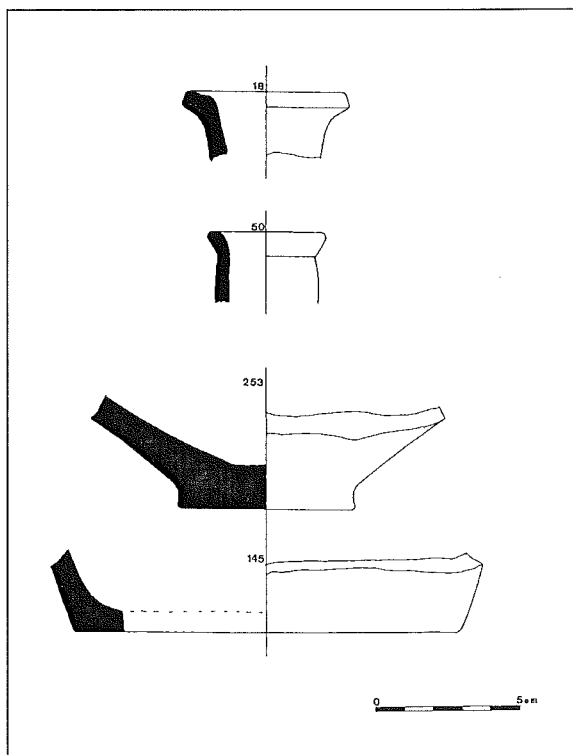


Lámina 21. *El Ruedo. Cerámica común. Jarras nºs 18, 50 (Horno I). Bases nºs 145, 253 (Horno II).*

estas piezas se encuentre entre los 6,4 y 16,2 cm.. La mala conservación de las mismas nos impide precisar particularidades con relación a su parte inferior que pudiera ser globular, ovoidal o cilíndrica. Algunas presentan como decoración incisiones en el galbo.

Distinguimos diferentes tipos:

- 6.1. Borde vertical engrosado algunas con ranura para la tapadera (Lámina 19, nºs 111, 187, 205), cuello también corto, alguno con estría central⁴⁵.
- 6.2. Con visera o cuello largo moldurado (lámina 18, nº 120)⁴⁶.
- 6.3. Cuello largo, borde exvasado, engrosado, redondeado o cuadrado (Lámina 10, nos 158, 161)⁴⁷.

7. Jarras

Esta forma está representada con un 16'5% del grupo de materiales comunes de estos hornos (Gráf. 3). Se trata de recipientes de boca estrecha con asas que pueden salir del borde o del cuello. El diámetro se halla entre los 4,1 y 13,9 cm.. Algunos presentan acanaladuras en galbo y asas. Presentan también distintas variantes:

- 7.1. Borde exvasado (Lámina 21, nºs 18, 50), redondeado y con acanaladura o sin ella⁴⁸.
- 7.2. Borde estriado por fuera (Lámina 20, nos 15, 17, 45, 53, 56), cuello

Tabla 3. Material de construcción de los hornos I y II.

NRe	Clasificación	Dimensiones				Superficie				Pasta				Otros		
		APE	GMP	GMS	Gr	Color	Ho	Su	As	Color	Des	Du	Cor	Po	Va	FA
<i>Tegulae</i> Horno I																
072	Ab	5,3	3,9			B	*		*	VCI	GR	*	RE	*	*	SI
276	Cb	6	4,2	2,6		BRo	*		*	RoCI	GR	*	RE	*	*	
277	Ba'	6	4,3	2,5		BCI				VCI	GR	*	RE	*	*	SI
278	Da	5,5	4,5	2,3		VCI			*	VCI	GR		RE	*	*	SI
<i>Tegulae</i> Horno II																
250				2,1		B	*		*	B	GR	*	RE	*	*	
270				1,8		MCI			*	MOs	GR	*	RE	*	*	
279	Ab	5,3	4,5	2,4		BRoCI	*		*	MCI	GR	*	RE	*	*	
<i>Lateres</i> Horno II																
280					4,9	MCI			*	MCI	GR	*	RE	*	*	
281					5,1	MCI			*	MCI	GR	*	RE	*	*	

Tabla 4. Cerámica fina de los Hornos I y II.

NRe	Fragmento						Clasificac		Barniz						Pasta					
	1	2	3	4	5	6	Tipo	Va	Color			Brillo			Color	Du	Des	Cor	Po	Va
									Interior	Exterior	Adh	Con	Int	Ext						
Horno I																				
030						*	CAC		AnaOs	Ana	*	RE	*		Ana	*	SF	RE	*	*
092				*			TSH	AN	P13		*	B		*	M47	*	SF	RE	*	*
093						*	CAC		Ana		*	RE			Ana	*	SF	RE	*	*
094						*	TSH	AN	R20		*	B	*		N35	*	FI	RE		
095						*	TSH	AN	P13		*	RE			N35	*	SF	RE	*	*
096						*	TSH	AN	P11		*	B			M47	*	SF	RE	*	*
097						*	TSH	AN	R19		*	B	*	*	N47	*	FI	RE		
098						*	TSH	AN	R11			M			N47	*	SF	RE	*	*
100						*	TSH	AN	S37		*	B	*	*	N47	*	SF	RE	*	
Horno II																				
166	*						CAC		Ana	RoAna	*	RE			Ana	*	SF	RE	*	*
169						*	TSH	AN	S20			M			N35	*	FI	RE	*	*
170	*			*			TSH	CI	R20		*		*	*	P13	*	FI	EX		
171	*			*			TSH	AN	P13			RE			M35	*	SF	RE	*	*
172						*	TSH	CI	R20		*	B	*	*	P13	*	SF	RE		
240						*	TSH	BE	T39		*	RE			T39	*	SF	RE		*
267	*			*			CAC		AnaOs	Ana	*	RE			Ana	*	SF	RE	*	*

más o menos largo, ligeramente cónico y con asas que salen de éste⁴⁹.

Cerámica fina

La cerámica fina examinada -9,09% respecto a otros tipos (Gráf. 1) representa una escasa proporción respecto a la cerámica común de uso doméstico. Aparecen distintas variantes dentro de las *sigillatas* hispánicas:

a) Entre estos materiales se hallan manufacturas de buena calidad, pasta de color rojo inglés claro y barniz rojo inglés brillante y muy adherente, procedentes con probabilidad de los talleres riojanos, pero su número es testimonial (Lámina 22, nºs 170, 172); en estas piezas se documentaba un *sigillum* fragmentado, donde sólo se puede leer *IV(...)*. De ser correcta esta lectura podría adscribirse a un tal *IV(nius)/VL(ius) MA()*, que tuvo su cen-

tro de fabricación en Tricio y Bezares; en este caso, todavía no se habría encontrado en la Bética, ya que esta marca tiene especial distribución en Mauritania y la *Hispania* Tarraconense⁵⁰. Tal vez también pudiera atribuirse a un *IVNIUS RI()*, el cual Mayet⁵¹ adscribe a los talleres de *Tritium Magallum*, con ciertas dudas, habiéndose documentado en Mauritania y Valencia.

b) Igualmente, se han encontrado cerámicas de *sigillata* hispánica fabricada en el alfar jiennense de Andújar, cuantitativamente las más numerosas (Lámina 22, nº 171). Generalmente son fragmentos de muy mala calidad, pasta de tonalidades tierra verde tostada y tierra siena clara tostada, muy porosa y semifina. Mientras su barniz es de colores diversos entre el rojo inglés, tierra siena o rojo venecia; apenas muestra ninguna clase de brillo y re-

sulta poco adherente. Por estos rasgos podrían tratarse de piezas de la etapa de producción masiva y estandarizada, datable en el siglo II d. C., principalmente en la primera mitad de la centuria.

c) Un fragmento de parecidas características técnicas a las *sigillatas* de Andújar, pero con barniz y pasta de tono homogéneo (tierra siena), parece diferenciarse del conjunto, y quizá sea adscribible a un taller distinto, tal como también se ha manifestado en otros estudios⁵². Quizá pueda tratarse de una producción de alguna sucursal mala-gueña o quizá granadina.

d) Finalmente, determinados fragmentos pueden ser adscritos a cerámicas africanas de cocina. Presentan barnices de tonalidades rojizas o naranjas, generalmente brillante en el interior,

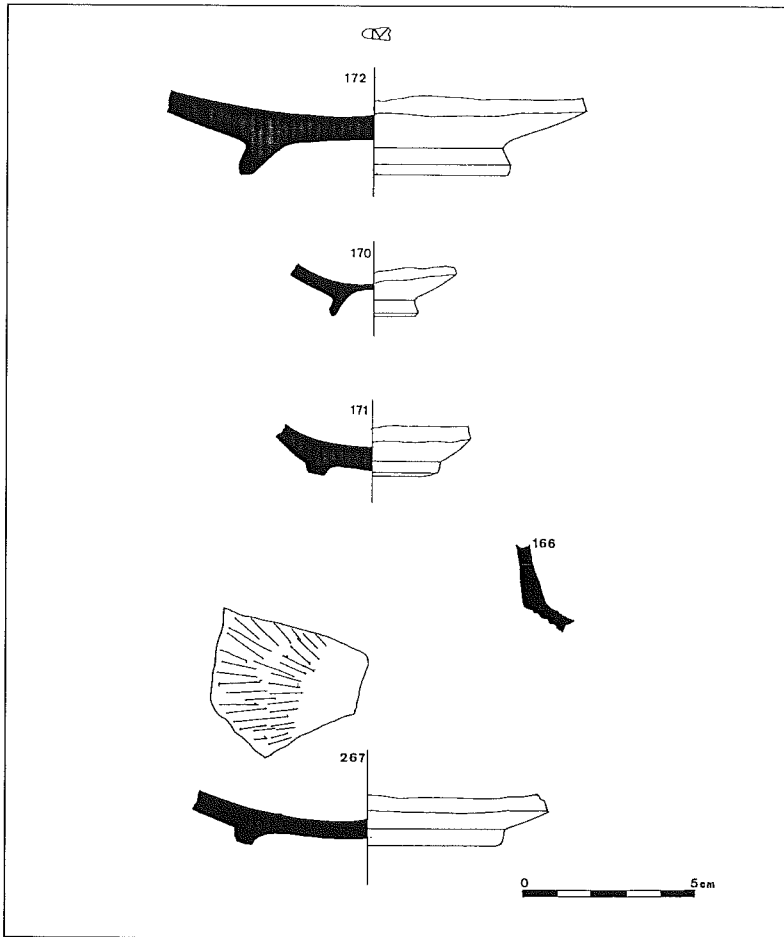


Lámina 22. *El Ruedo*. Terra Sigillata hispánica nos 170, 171, 172 (Horno II). Cerámica africana de cocina nos 166, 267 (Horno II).

mientras que en el exterior, en ocasiones, aparecen bandas de distintas tonalidades. La pasta por norma general es de buena calidad, fina, y de tonalidades parecidas al barniz.

Material de construcción

Entre los restos no cerámicos se registran elementos de construcción: *tegulae* e *imbrices*, algunas de los cuales están pasadas de cocción. Las tonalidades de pasta y superficie oscilan entre el beige, marrón rojizo o marrón claro. Suele presentar una capa a modo de engobe, muy deteriorado por el transcurso del tiempo. No podemos concretar la preferencia de un tipo sobre otro por lo reducido de la muestra (Láminas 23 y 24).

Descripción de las estructuras alfareras: Hornos III, IV

Se encontraban junto al horno II, pero lo suficientemente alejados de la protección de la carretera como para haber sido afectados grandemente por la erosión del barranco y las labores agrícolas. Aparecieron a unos 30 cm. de la superficie. Sólo se conservaban los pasillos del *praefurnium*-cámara de combustión de 1,60 m. de longitud y 60 cm. de anchura, con una altura conservada de 54 cm. para el horno III; y 1,20 m. de longitud por 50 cm. de ancho y 10 cm. de

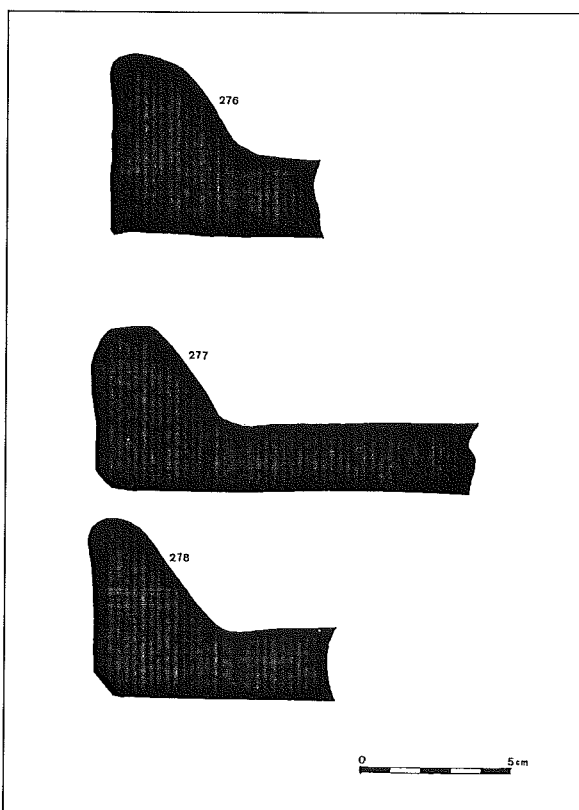


Lámina 23. *El Ruedo*. Material de construcción. Tegulae nos 276, 277, 278 (Horno I).

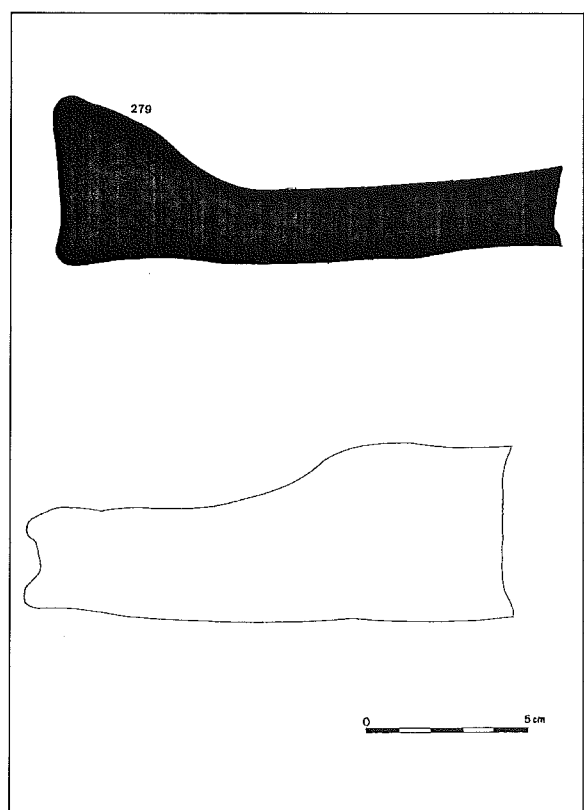


Lámina 24. *El Ruedo*. Material de construcción. Tegula nos 279 (Horno II).

profundidad para el IV (incompleto y afectado por la pala excavadora en su parte Norte).

Ambos hornos conservaban el nivel ceniciento con huesos de aceituna quemados en la base del mismo, de los que se recogieron muestras para análisis carpológico. Su cercanía al horno II y la imposibilidad que sus cámaras llegaran a superponerse –cuando estuviesen activos–, nos hace pensar en la reutilización de este espacio sucesivamente por los tres hornos. Así, una vez abandonados y desmantelados sucesivamente los hornos III y IV se construyó el II. Las coordenadas del horno III (punto central) son: X 374579; Y 584199; Z 635,80. Por otro lado, las del horno IV (punto central) son: X 374594; Y 584136; Z 635,87.

Descripción de las estructuras alfareras: el horno V

El horno V, el de mayores dimensiones del conjunto aquí estudiado, se ubicaba en el sector AO, algo más distanciado de las estructuras de hábitat de la villa y de las necrópolis que los anteriores, aproximadamente a unos 200 m. hacia el Noroeste.

Se encontraba muy cerca del campo de silos y en conexión con un basurero, a 50 cm. de la superficie. Este vertedero, localizado a unos tres metros del horno, adopta forma circular, contando con un diámetro de 3,5 m. y presentado en su interior restos de "rebabas" de cocción, materiales vitrificados y defectuosos por defectos técnicos en su cocción, mezclados con tierra cenicienta. Sus coordenadas (punto central) son: X 359906; Y 578629; Z 642,70.

La estructura del horno es de forma oval, con una longitud de 7,35 m. desde la entrada al fondo y una anchura de 5,50 m. en la parte mayor. También estaba embutido en las margas del terreno natural y fue descubierto a cuarenta centímetros de la superficie. Se ha conservado el *prae-furnium*, la cámara de combustión, parte de la parrilla y del arranque de la bóveda que cerraría la cámara de combustión. El *prae-furnium* tenía una longitud de 2,6 m. y una anchura de 50 cm..

A este corredor de entrada se accedía mediante la ayuda de tres orificios practicados en la pared. La cámara de combustión contaba con un corredor central de 80 cm. de anchura, del que partían por seis muretes y siete galerías a cada uno de sus lados. Los muretes estaban unidos por arcos de medio punto hechos de ado-

bes trabados con *tegulae*. La altura interior de la cámara de combustión, desde el suelo a la parte alta de la parrilla, era de 1,80 m.; y desde el suelo al arco, de 1,35 m.. La altura desde el suelo a la base de los arcos era de 30 cm., creando un escalón muy suave.

La estructura interior estaba realizada con adobes, recubiertos por distintas capas de arcilla, practicada para la reparación de la cámara, después de la cocción. Estos adobes tenían unas dimensiones de 66 X 33 y 7 cm. de grosor en la parrilla. Los que formaban las arcadas interiores eran de 30 X 10 cm. y 5 cm. de grosor. En su parte oeste conservaba también el arranque de la bóveda con una altura de 35 cm. sobre la parrilla y realizada en las mismas margas.

Al igual que el número II, el horno fue desmontado y sus ladrillos de adobe (muchos de ellos con marcas de animales) sirvieron para su reconstrucción en el recinto protegido del yacimiento.

Su estratigrafía se resume del siguiente modo:

- N1 Tierra suelta con adobes y tejas.
- N2 Tierra marrón suelta con intrusiones de ceniza.

- N3 Tierra marrón con *tegulae*, adobes, *dolia*, cerámica común, TSHTM. En contacto con N4 aparecen dos cráneos
- N4 Tierra marrón con carbones y escaso material.
- N5 Ceniza y cerámica compactada.
- N6 Ceniza con abundantes huesos de aceituna quemados. Se recogieron muestras para estudios carpológicos.

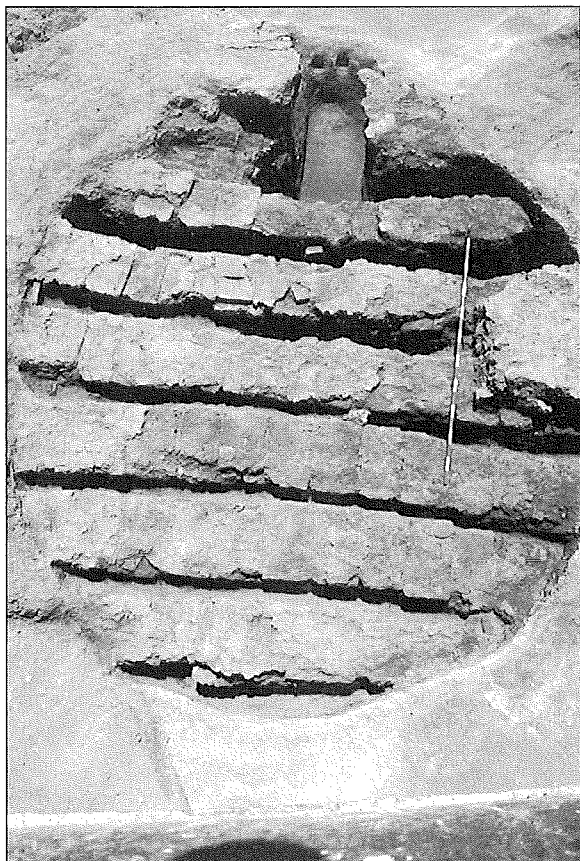
El horno V debió abandonarse para finalmente colmatarse intencionadamente hasta el N4.



Fotografía 6. Horno n° 3.



Fotografía 7. Posible pileta de decantación de arcillas.



Fotografía 8. Horno nº 5.



Fotografía 10. Interior horno nº 5.



Fotografía 9. Horno nº 5.

Los materiales cerámicos que ha proporcionado el Seguimiento Arqueológico son escasos. Fueron hallados tanto en el interior del corredor central como del basurero adyacente. Se trata, en su mayoría, de cerámica común de uso doméstico (Lámina 27, nº 285), sin ninguna forma tipológica reconocible, así como fragmentos de *un* probable *imbrex*, un fallo de cocción de *tegula*, restos de adobes y masas de arcilla vitrificada de color verdoso.

Entre las piezas de cerámica común, predominan las pastas de tonalidades claras, aunque un fragmento presenta pasta rojiza clara, con superficie externa negruzca, al haberse empleado la cocción reductora, lo que le da un aspecto bastante grosero. La datación de estos depósitos ha podido ser establecida por la aparición de un fragmento de "*terra sigillata* hispánica tardía meridional", adscribible a la forma 9 (Lámina 27, nº 282)⁵³ en el nivel 5.

Correspondería con un plato de base ancha y borde ligeramente curvado hacia el interior, con un perfil triangular, más o menos apuntado⁵⁴. Tiene pasta anaranjada, depurada, de aspecto granuloso, y superficie con una banda anaranjada en el borde interior y marrón claro en el exterior, contando con decoración burilada o a ruedecilla en la parte superior. Esta cerámica ya había sido detectada en la excavación de la villa con varios ejemplares lisos o decorados también a ruedecilla⁵⁵. En resumidas cuentas, la cronología de este fragmento debe situarse con probabilidad a finales de los siglos IV y primera mitad del V d. C.⁵⁶.

Descripción de las estructuras alfareras: el horno VI

Se encuentra en el espacio que fuera explanado por las obras de la carretera en 1989, cerca del Horno V y a unos 50 cm. de la superficie. Al limpiar esta zona vimos claramente la huella del pasillo de la cámara de combustión de un horno. A juzgar por la cantidad de adobes que existen a su alrededor pensamos que fue arrasado por las máquinas en las obras de la carretera de 1989. Queda sin excavar y en reserva para una posterior intervención.

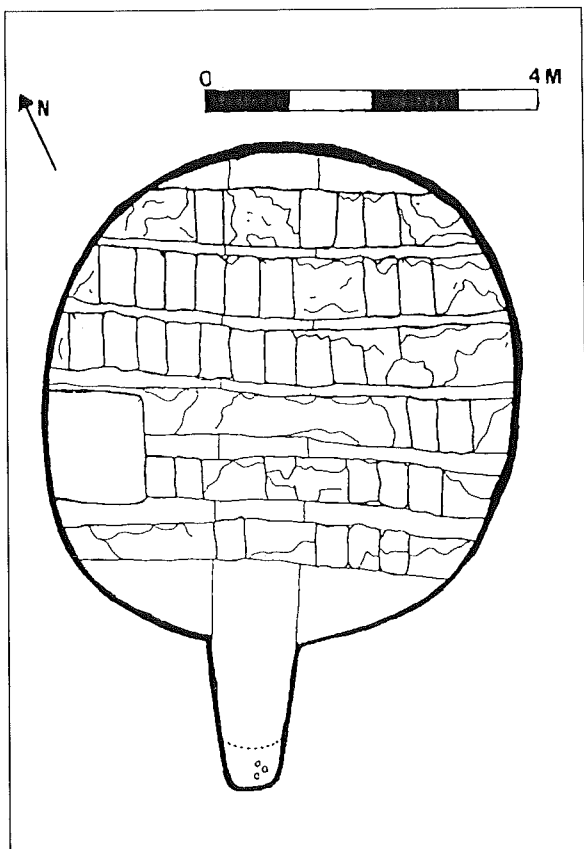


Lámina 25. *El Ruedo*. Planta del horno V.

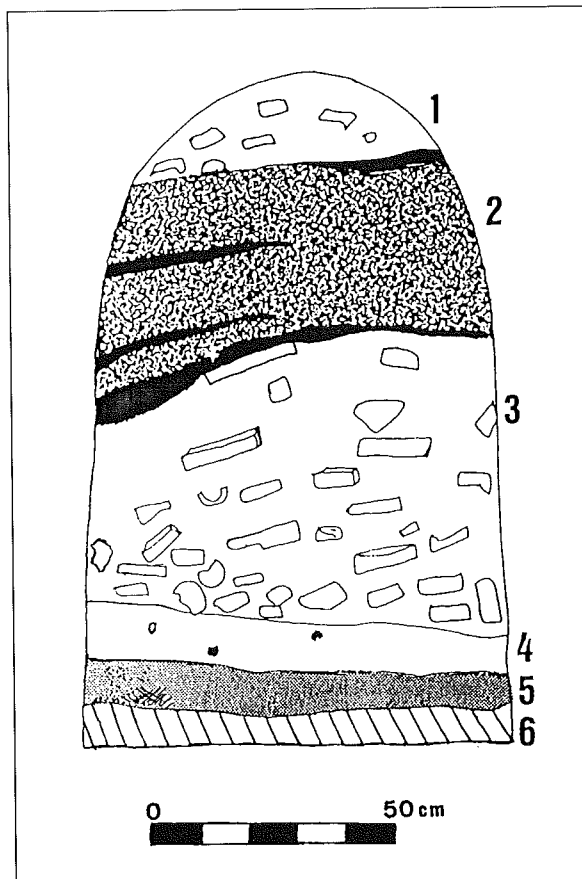


Lámina 26. *El Ruedo*. Corte estratigráfico del interior del Horno V.

Tabla 5. *Materiales cerámicos del Horno V y basurero adyacente.*

NRe	Tipo	Fragmento						Forma	Superficie				DEC	Pasta						
		1	2	3	4	5	6		Color	Ho	Su	As		Color	Des	Du	Cor	Por	Va	
Cerámica fina																				
282	TSHTM	*						Orfila 9	Ana/MCI	*					Ana					
Cerámica común																				
283							*		BM	*		*			BM	GR	*	RE	*	*
283		*	*						B	*		*			B	SF	*	RE	*	
285				*					GM			*			GM	GR	*	RE	*	*
286							*		MRO	*		*			MRO	GR	*	RE	*	*
288							*		MCI	*	*				MROCI	FI	*	RE		*
289							*		MROCI	*		*			MROCI	SF	*	RE	*	*
290							*		MROCI	*		*			RoCI	SF	*	RE	*	*
291							*		Ne/Re			*			Ro	SF	*	RE	*	*
292							*		BCI	*		*			MROCI	FI	*	RE		

Tabla 6. *Material de construcción: imbres. Horno V.*

NRe	Grosor	Superficie		Pasta		
		Color	Asp	Color	Des	Cor
287	2,7	MO	*	MOs	GR	RE

Cronología y evolución

En el estado actual de nuestros conocimientos creemos posible establecer una hipótesis aproximada respecto al desarrollo cronológico de las instalaciones alfareras del yacimiento de "El Ruedo".

El establecimiento alfarero pudo responder a distintos momentos, de acuer-

do con una serie de criterios:

a) Los primeros hornos pudieron ser los números III y IV. Aunque han sido documentados muy arrasados, pudiéndose conjeturar la probabilidad de que hayan precedido a los hornos I y II. No es posible asignarles datación alguna por carecer de vestigios materiales

adscribibles a estas estructuras. No debiera estar muy alejada de la aportada por los depósitos cerámicos de los hornos I y II.

b) En un segundo momento se situarían los hornos I y II. Su cronología, atendiendo a los materiales cerámicos finos de mesa, podría si-

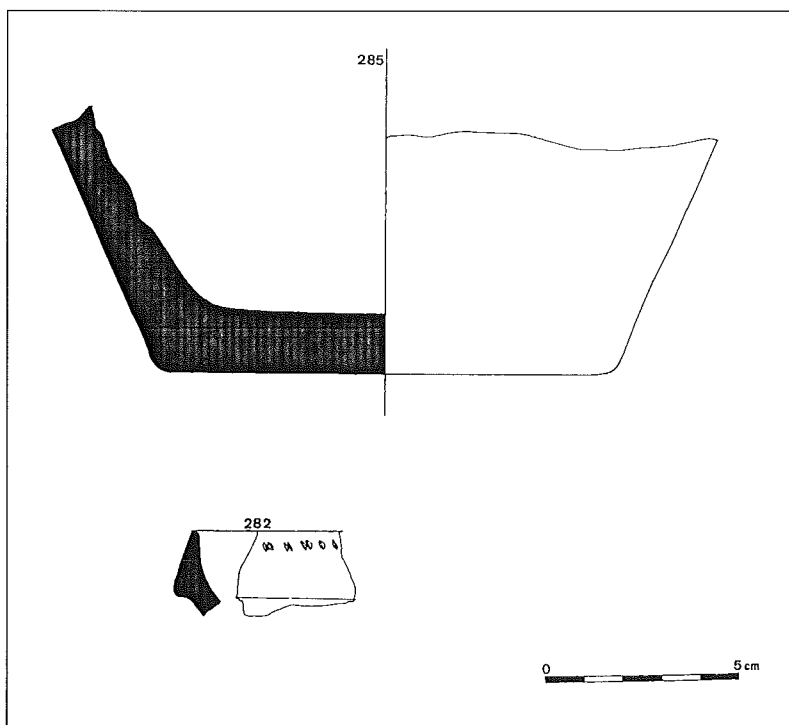


Lámina 27. *El Ruedo*. Cerámica común. Base n° 285; TSHTM n° 282 (Horno V).

tuarse en un momento del siglo II d. C. probablemente. Si bien determinadas piezas de *sigillata* hispánica de procedencia riojana, por su buena calidad, parece que pudiesen fecharse en la segunda mitad del siglo I d. C., no parece improbable que pudiesen corresponder a unos materiales residuales en un contexto arqueológico más moderno.

La mayor parte de la *sigillata* hispánica de Andújar muestra unos caracteres formales y técnicos que se vinculan al momento de estandarización y degradación de estos productos, lo que motiva una datación más propia de la primera mitad del siglo II d. C. En este sentido, también están ausentes las cerámicas de paredes finas, encuadrables generalmente en momentos de la primera centuria de nuestra Era. Varios de los tipos de cerámica común aquí estudiados, en general, vienen datándose desde mediados del siglo I d. C..

Este panorama cerámico no es discorde con la datación propuesta para los momentos iniciales de este asentamiento. Según la intervención arqueológica practicada a finales de los ochenta, la fase¹⁵⁷ de desarrollo de la villa ha sido fechada, en términos genéricos, en época flavia —recientemente se propone finales de época julio-claudio o inicios de la flavia, finalizando a inicios del siglo II d. C.—, ya que se habían detectado por entonces escasos materiales de *sigillata* itálicos y gálicos.

A esta etapa se atribuye un carácter de establecimiento agrícola *stricto sensu*, que pudiese estar dispuesto en torno a un patio, sin que se pueda calibrar este punto con certeza⁵⁸. Pero nos parece mucho más verosímil que estas instalaciones alfareras pudiesen haber surgido en fechas posteriores, en las que sí se ha comprobado una reestructuración importante de los espacios de la villa, al menos de su zona residencial.

Esta hipótesis puede estar fundamentada también en la datación final de los depósitos de estos dos hornos. En este conjunto debemos reseñar la ausencia de materiales de *sigillata* africana, lo que descarta la datación de los depósitos cerámicos más allá del siglo III d. C.. Esto no quiere decir que esta clase de cerámicas no hubiera llegado a este sitio. Estas piezas, entre las que debieron incluirse las cerámicas africanas de cocina, según Alonso de la Sierra⁵⁹, llegaron a partir de mediados del siglo II d. C.—en unos porcentajes muy reducidos, pero normales— hasta las primeras décadas del siglo III. Con estos presupuestos, y el hallazgo de diversos fragmentos de cerámica africana de cocina en el interior de estos hornos, podemos pensar que tuvieron su origen en un momento del siglo II d. C., quizá inicios del siglo III.

En consecuencia, pudieron corresponder al primer momento de esplendor de la villa, situado en la llamada Fase II, datada por sus excavadores en

la primera mitad del siglo II d. C.. Este esquema teórico tendría su apoyo en la demanda suscitada en el momento de expansión de la estructura arquitectónica de la villa, en la que se emplearían materiales de construcción fabricados en ellos. Al mismo tiempo, cumpliría las necesidades de cerámicas comunes de uso doméstico.

Esta hipótesis revalidaría nuevamente el vínculo establecido en la misma Depresión Priego-Alcaudete entre municipalización y colonización agraria, fechables a partir de la segunda mitad del siglo I d. C., principalmente con la dinastía flavia, y el establecimiento de estructuras artesanales que contribuyen al autoabastecimiento de las nuevas unidades de hábitat, tanto urbanas como rurales⁶⁰.

c) En relación con el horno 5, los datos son escasos, si bien se ha podido confirmar la presencia de materiales constructivos, pasados de cocción, que podrían confirmar su fabricación en esta estructura. Por los conocimientos que contamos sobre el tipo de estructura deberíamos situarnos en tiempos altoimperiales. Sin embargo, el contexto arqueológico de los escasos materiales correspondía a finales del siglo IV d. C. y primera mitad del V., si nos atenemos a un único fragmento, correspondiéndose con otro de los momentos de esplendor de la villa —el mejor conocido—, en la denominada fase III, fechada desde finales del siglo III d. C. a mediados del V d. C.

Por tanto, sería sugerente considerar un tercer momento, lo que no es desechable al encontrarse este horno más alejado de los otras estructuras.

El entorno económico

La ligazón del alfar con la *villa* está fuera de toda duda⁶¹. Resulta ser el primer caso de asentamiento rural, que presenta un complejo de unidades de producción oleícola y cerámica, junto a un amplio conjunto de almacenes de grano, anexas al núcleo residencial principal, conocido en la provincia de Córdoba⁶².

Los testimonios arqueológicos proporcionados por la excavación de su área residencial nos permiten entrever la riqueza de su dueño, símbolo de su posición en la escala social. Ello puede denotar que este lugar ocuparía un lugar destacado entre los asentamientos rurales de su entorno geográfico, con los que estaría vinculado de alguna forma, quizá estableciendo una jerarquización con ellos. La villa de “El

Ruedo" sobresaldría, pues, por su superior capacidad inversora, por una organización integrada y completa del proceso productivo y una mejor relación con el mercado.

A la vez esta organización aseguraba al *fundus* una posición especial que resulta de su propia autonomía para proveerse de instrumental al tiempo que abastece al área circundante⁶³.

En "El Ruedo" se produjo un muestrario de formas y variantes cerámicas bastante representativo, aspecto bien observado en el análisis de los materiales cerámicos comunes de los hornos I y II. No alcanza la riqueza y la diversidad de otros alfares cercanos, como el de "El Tejar" de Lucena, catalogable mucho más cerca de un taller con rasgos "industriales", que estaba destinado a la rentabilización económica de su actividad, pero sin aparente ligazón a un núcleo rural próximo, lo que debe ser muy verosímil al no existir centro urbano en su entorno geográfico más inmediato. El Ruedo se halla, en realidad, más próximo en entidad y producción al de La Alcantarilla, el cual ligamos al desarrollo económico y social del municipio romano de *Ipolcubulcola*.

La producción mayoritaria es, como resulta obvio, la de ollas/orzas y cuencos/cazuelas, elementos de uso doméstico más común, tanto en la cocina como en la mesa (Gráf. 3). En menor proporción, encontramos jarros, jarras y bocaleas, platos y tapaderas.

En este sentido hemos podido establecer, por otro lado, una especialización en la producción de los hornos I y II, si aceptamos que los restos materiales cerámicos por ellos contenidos y rescatados en el proceso de excavación corresponden a parte de sus manufacturas. El porcentaje de ollas/orzas es similar en ambas estructuras, así como el de bocaleas y jarras. No obstante, podríamos hablar de un mayor porcentaje de elementos de cocina en el Horno II -23,44% ollas/orzas de y 43,75% de cuencos/cazuelas (Gráf. 5)- y de piezas de mesa en el horno I -25,53% de jarros; 19,15% de platos; 8,51% de tapaderas (Gráf. 4)-.

Por otro, y al margen de estos datos estadísticos, refiriéndose a la utilidad práctica de los recipientes, predominan las formas de cuerpo abultado, fondo estrecho que se ensancha hacia la mitad y vuelto a ensancharse para dar lugar al cuello o borde. Estas características las encontramos en orzas/ollas, cuencos carenados, bocaleas, jarras y jarros, lo que confirmaría, en cierta forma, la opinión aportada por En-

carnación Serrano⁶⁴ al diferenciar las producciones cerámicas comunes localizadas en el interior bético (por ejemplo, en la depresión antequerana en los estudios efectuados por esta autora, o la de Priego-Alcaudete en nuestro caso) frente a la de los alfares costeros.

Las estructuras ligadas a este alfar ha permitido confirmar de nuevo la utilización de una tipología de hornos típicamente romana. Estos hornos fueron contruidos horadando las margas amarillas del terreno natural (margas con yesos y sales), quedando embutidas en parte para protegerlas de las inclemencias atmosféricas.

Se situaban cerca de un afloramiento de arcillas rojas que delimitaba a ambos lados el antiguo cauce de un barranco, que venía a coincidir en parte con el que existía antes de la construcción de la carretera. Estos hornos adoptarían formas ovales o cuadrangulares, de acuerdo con la forma en que se presenta su cámara de combustión.

En esta cámara interior subterránea se establecería un sistema de sustentación de la parrilla, mediante arcadas y muretes laterales, junto a galerías también laterales, elemento que serviría para extender la superficie de la parrilla, por la que se filtraría el aire caliente, destinado en la cámara superior a provocar la cocción de la cerámica. Tenían la entrada del *praeurnium* orientada hacia el Sureste, lo que les resguardaba de los vientos dominantes de esta Comarca que corren desde el Suroeste.

En todos los casos, se trataba de hornos de tiro vertical a llama libre, de funcionamiento discontinuo, corredor central y posiblemente doble cámara separada por una parrilla perforada y se corresponderían con el tipo básico de horno cerámico empleado en *Hispania*⁶⁵. De acuerdo con los criterios tipológicos de N. Cuomo di Caprio, el horno I se debe catalogar dentro del grupo IIb, estructura rectangular/cuadrangular de corredor central⁶⁶; los hornos II y V pueden catalogarse dentro del Id. D. Fletcher los clasifica ambos tipos dentro de los hornos de planta rectangular, con un solo hogar y de laboratorio circular (tipo 3b)⁶⁷.

Estos tipos son los dominantes, desde un punto de vista cuantitativo, en la Subbética Cordobesa y en la zona de Lucena y estaban vinculados a la fabricación de materiales de construcción y cerámica común únicamente⁶⁸. Esta característica les diferencia de los hornos utilizados en el Valle del Guadalquivir y en la zona costera andaluza,

donde predominan los hornos de planta circular con o sin pilar o columna central, asociados a la elaboración de ánforas, son predominantes.

Ello podría conllevar una diferenciación regional de los tipos vinculada a la funcionalidad productiva que se les proporciona. Sin embargo, este aspecto debe ser tratado con la prudencia debida, porque los distintos tipos de hornos del Valle, incluidos los circulares de pilar o columna central, produjeron también materiales de construcción, cerámica común o *terra sigillata* hispánica⁶⁹.

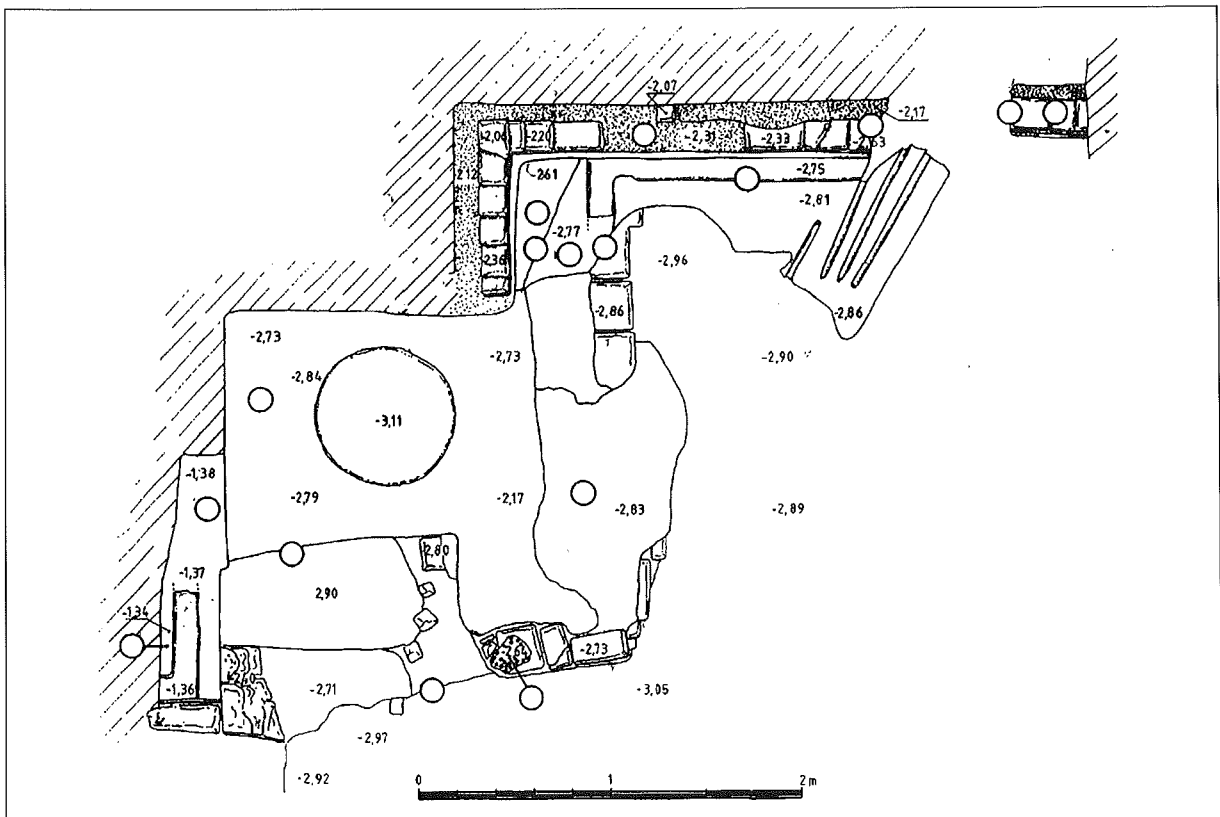
Es verosímil que en la Subbética no fuera imprescindible otros tipos, por lo que se recurría a los que conocemos. Hoy día quizá debamos plantearnos nuevas justificaciones de carácter histórico: el establecimiento de las primeras alfarerías en el Valle del Guadalquivir y las zonas costeras se hizo contando más con las técnicas autóctonas -y de ahí la elección del tipo de horno circular con o sin pilar central-, mientras que la Subbética tuvo una reorganización política y territorial mucho más tardía, cuando los impulsos romanizadores eran más homogéneos y la tradición indígena estaba ya más tamizada. Esta compleja hipótesis está basada en argumentos todavía no totalmente elaborados⁷⁰, pero se apoya en los datos arqueológicos acreditados

Sobre almazaras

Vamos a pasar a continuación a presentar y avanzar los datos sobre otro de los hallazgos que pudimos documentar, coincidiendo con los trabajos de 1997, consistente en una gran alberquilla o pileta de decantación de aceite situada a escasos 20 mts. del recinto protegido de la villa romana de El Ruedo, en lo que fueron posiblemente parte de las dependencias incluidas en la *pars rustica* de este asentamiento⁷¹

Unas obras privadas, y sin control, llevadas a cabo en 1995 en este sector no protegido del yacimiento (pero que forma parte del mismo), habían sacado a la superficie, destruyéndolas en gran medida, unas estructuras romanas que pudimos salvar en el último momento (aunque ya muy afectadas), y que tras su limpieza nos remitían a unas instalaciones con la funcionalidad de decantar algún líquido.

La construcción se realizó excavando la roca natural de travertino y adopta una forma cuadrada recortada por uno de sus ángulos: en forma de "L" con brazos anchos. Posee unas dimensiones de



Plano 3. Planimetría de las alberquillas de decantación de aceite de El Ruedo.



Fotografía 11. Alberquilla de decantación de El Ruedo.



Fotografía 12. Alberquillas de decantación de líquidos del Castillo de Doña Mencía.

5 X 5 mts. y 71 cms. de profundidad máxima, reflejando por tanto un volumen de contenido apreciable.

Para la realización de esta pileta se excavó como decimos la roca natural de travertino reforzando los laterales con ladrillo, y en algún caso mampostería, y recubriéndolo todo con sucesivas capas de *opus signinum* que sirvieron para impermeabilizar la construcción. La parte superior de estas piletas está redondeada con este mismo opus, al igual que el suelo, realizado con un pavimento de ladrillo cubierto también con capas sucesivas de *opus signinum*, esta vez de mayor grosor, y una ligera pendiente en dirección Sureste, posiblemente para facilitar los procesos de limpieza.

En el ángulo Suroeste aparece un rehundimiento circular sobre el opus de 70 cms. de diámetro y 30 cms. de profundidad, cubierto por un sedimento oscuro y graso, con mucha materia orgánica: su función debió ser facilitar la recogida de residuos y su forma es semejante a los existentes en el interior de las piletas ubicadas dentro de la *pars urbana* de la villa romana.

Toda esta estructura se debió situar en el interior de un edificio de cuyos muros se ha documentado el que cierra la pileta por el Este (conservándose sólo en el ángulo Sureste) que monta sobre el opus de la pileta en su parte

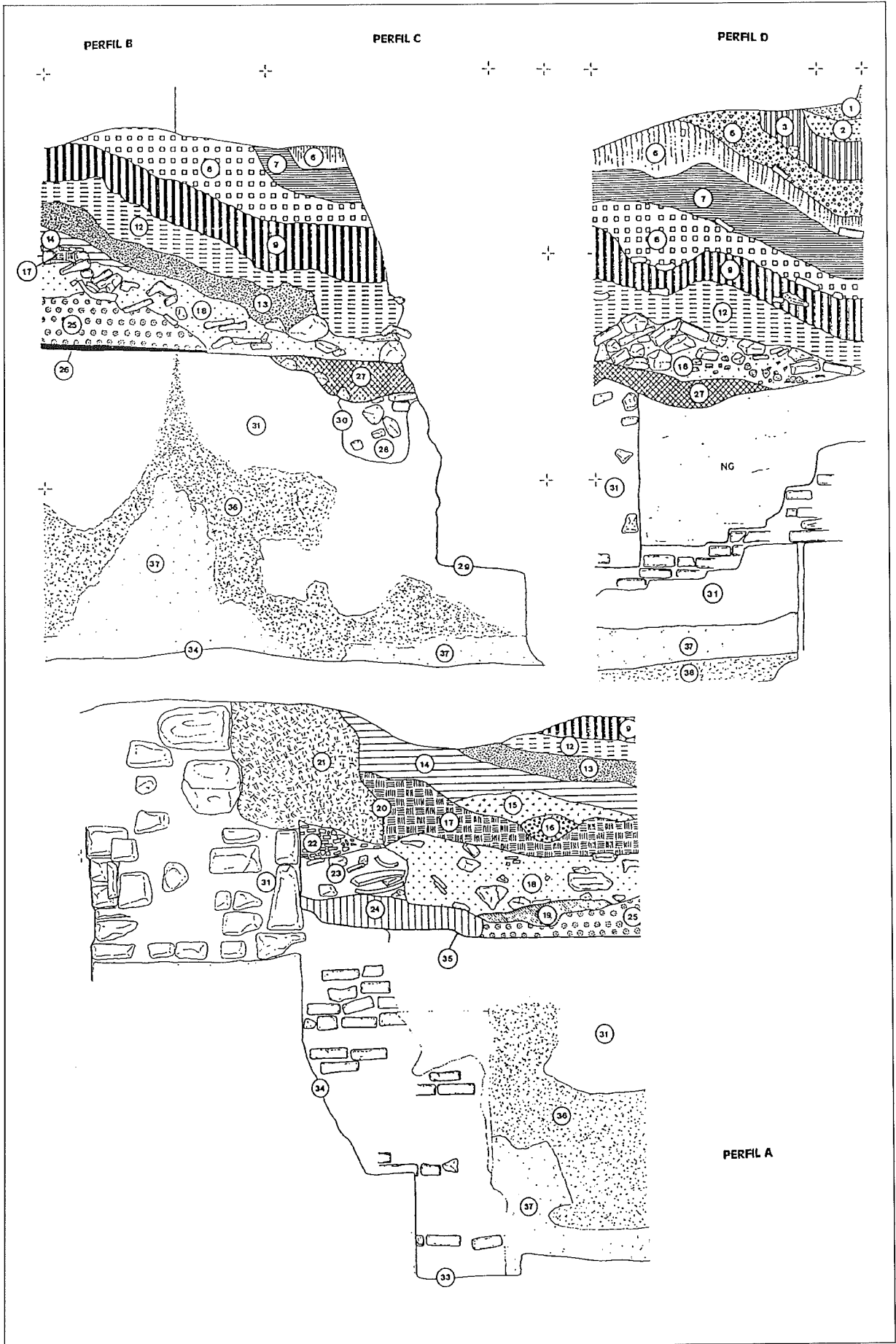


Lámina 28. Estratigrafía de la pileta de decantación de aceite de El Ruedo.

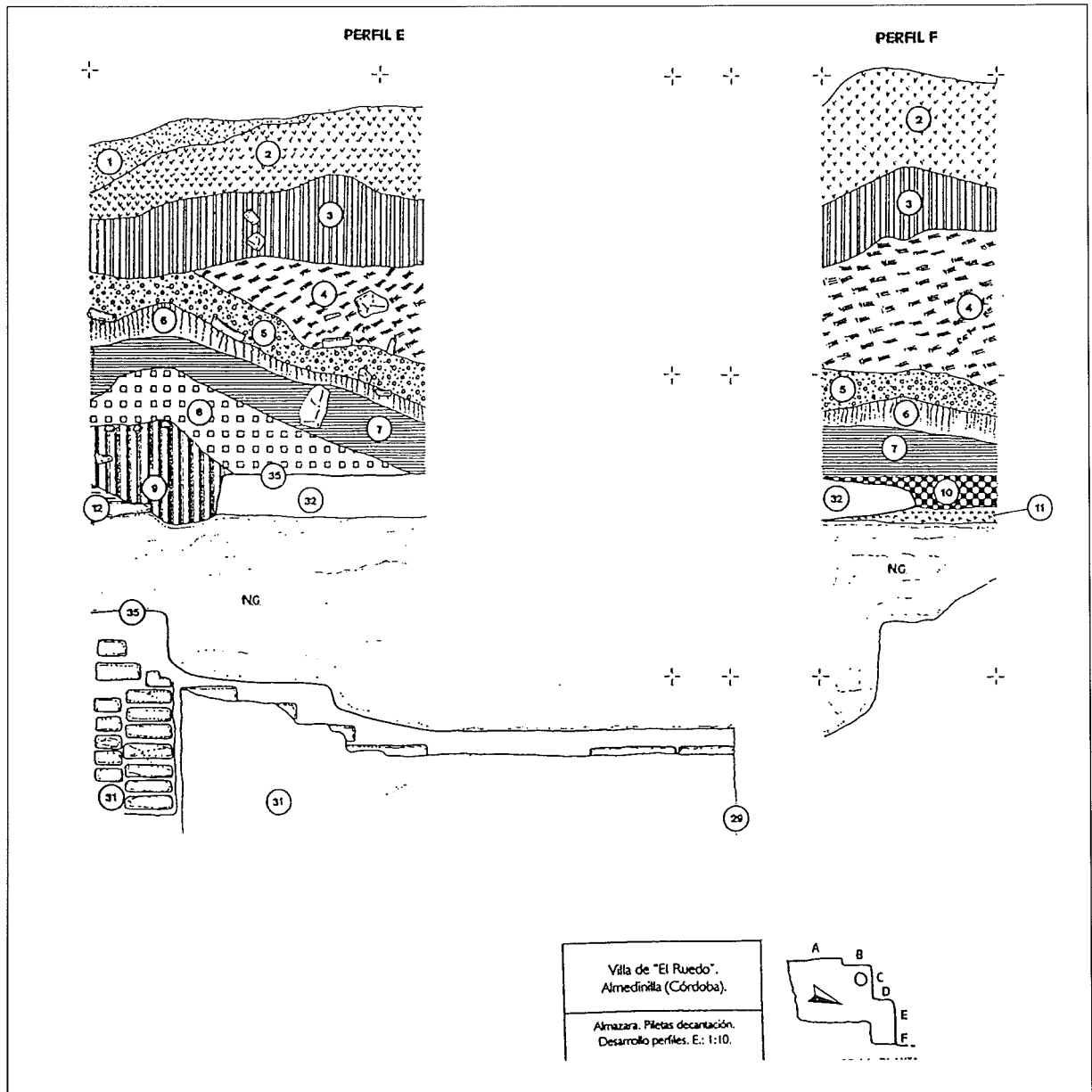


Lámina 29. Estratigrafía de la pileta de decantación de aceite de El Ruedo.

superior, quedando sólo a 10 cms. de la superficie. Este muro está realizado de mampostería trabada con barro y eleva la altura de la construcción un metro más.

Junto a esta estructura, a 4 mts escasos hacia el Oeste, se recogieron en superficie un gran número de fragmentos de dolía, fracturados recientemente por la acción de la maquinaria agrícola. De igual modo, junto a esta pileta pudimos recuperar una piedra de travertino de 60 X 30 cms. y 35 cms de grosor, con un entalle central de 15 X 20 cms. y otros 25 cms, de profundidad, que hemos interpretado como "pie de arbor".

Estos restos se limpiaron, fotografaron, se realizó la planimetría y se limpió y dibujó la estratigrafía, recogien-

do los materiales asociados a la misma, pero está pendiente una intervención arqueológica, programada por el Museo Histórico de Almedinilla, que permita documentar y estudiar debidamente estas interesantes estructuras que vinculamos en un principio con la producción de aceite o vino.

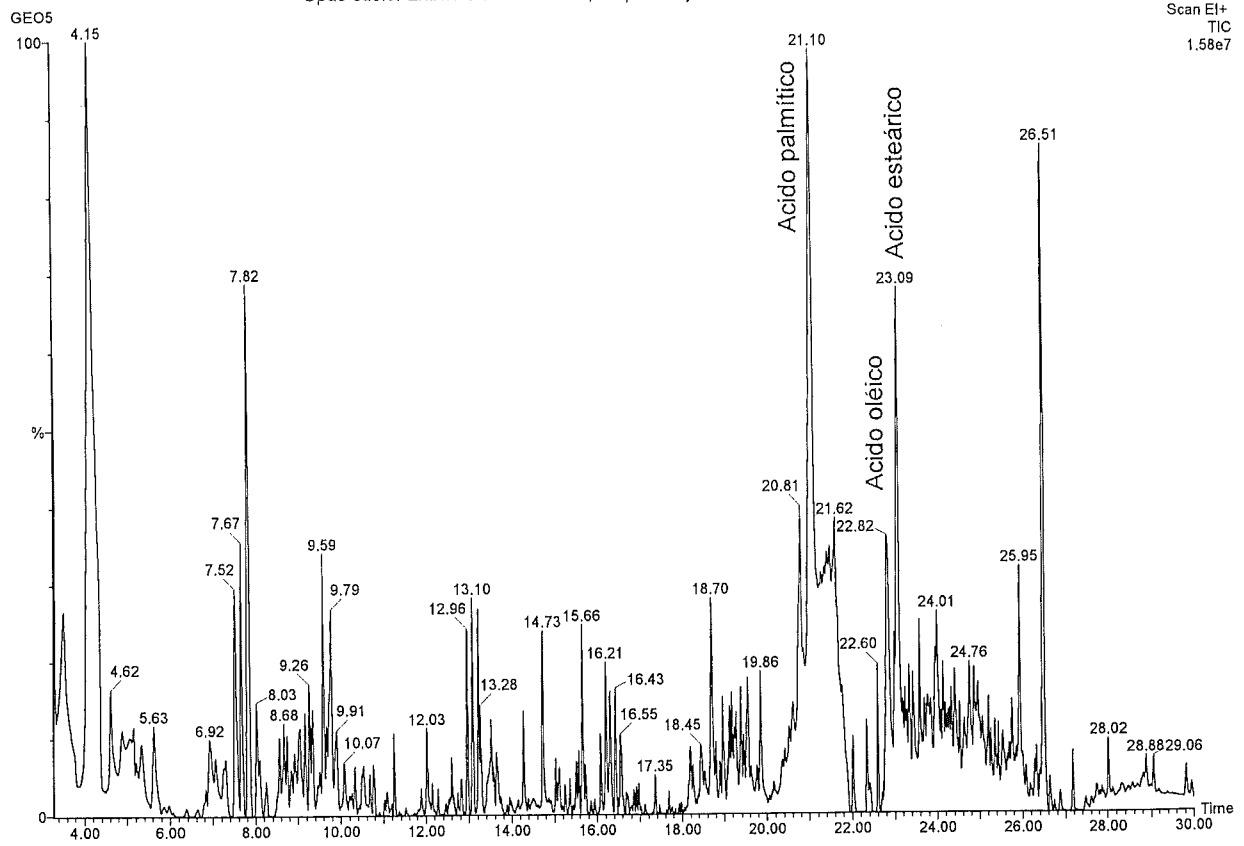
De hecho nuestra pileta tiene paralelos muy documentados en Volubilis⁷²; Font del Vilar, Villa Vilauba (Gerona), Villa Can Feu (Barcelona)⁷³; o la villa de Torre Aguila (Badajoz)⁷⁴; y ya en Andalucía en la villa romana de las Viñas⁷⁵; la villa de Manguarra y San José⁷⁶; El Gallumbar⁷⁷; Cerro de la Fuente⁷⁸; en Loma de Ceres⁷⁹, o Castillo de Doña Mencía⁸⁰ si bien en muchos de ellos no se tiene la seguridad del uso de estas piletas en relación con el aceite y/o

vino⁸¹, para lo cual disponemos de distintos procedimientos analíticos que nos prestan una ayuda inestimable⁸².

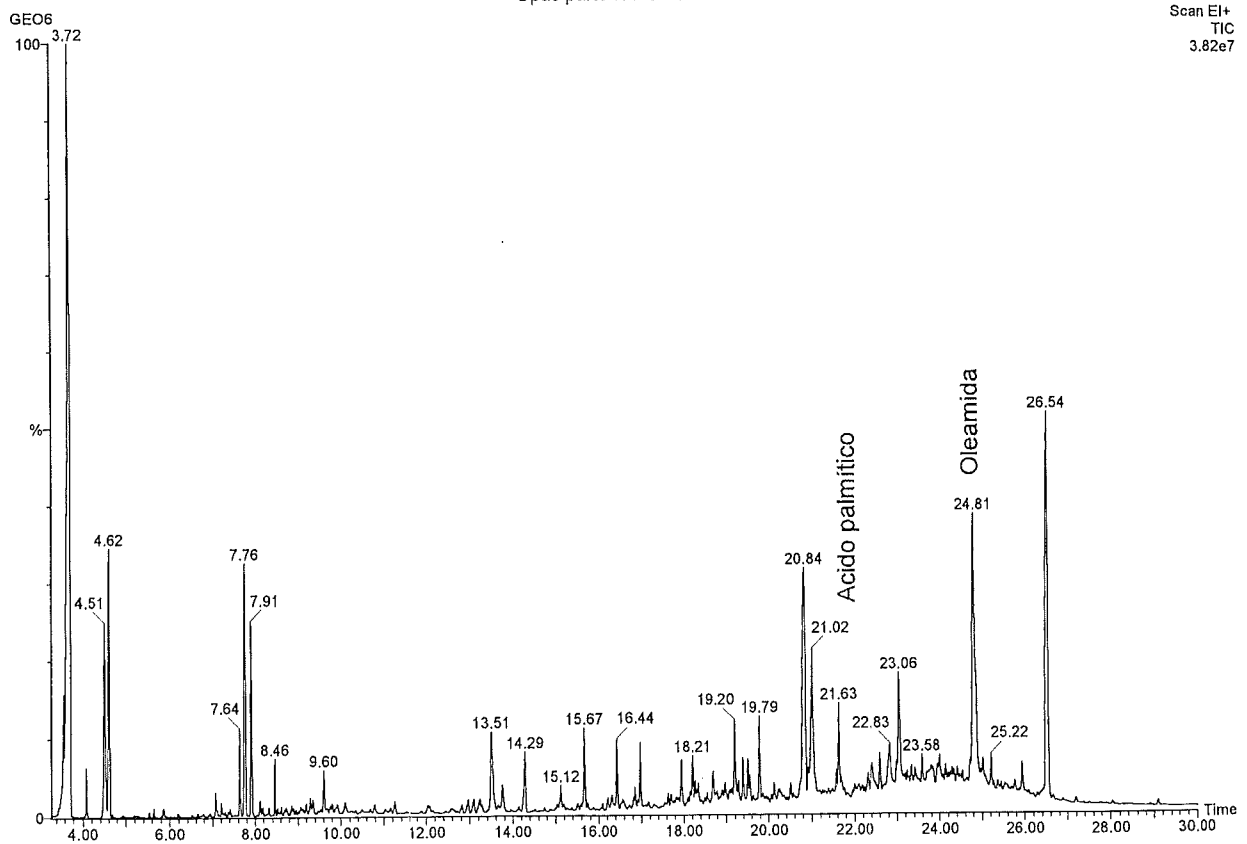
En nuestro caso, a través del Museo Histórico de Almedinilla y con financiación del Ayuntamiento de la localidad, se realizaron los análisis que nos permitieron definir el uso de esta estructura como pileta de decantación de aceite.

Para este cometido se optó por practicar una Cromatografía de Gases a una serie de muestras de opus signinum de la construcción, así como a los restos de materia orgánica acumulada en el fondo de la estructura (sobre todo en la oquedad circular), con el ánimo de dilucidar la materia orgánica con la que pudo haber estado en relación esta estructura, y que debió dejar su huella so-

Opus suelo. Extracción con AcOEt, sequedad y disolución en éter. C.C. HP-1



Opus parted AcOEt. HP-1



Gráficos 6 y 7. Resultados de la cromatografía de gases practicada en el opus de la alberquilla de El Ruedo.



Fotografía 13. Alberquillas de decantación de líquidos del Castillo de Doña Mencía (Córdoba).



Fotografía 15. Panorámica de la almazara de Fuente Álamo, Alcalá la Real (Jaén). Foto A. Cánovas.

bre el sedimento y el pavimento⁸³.

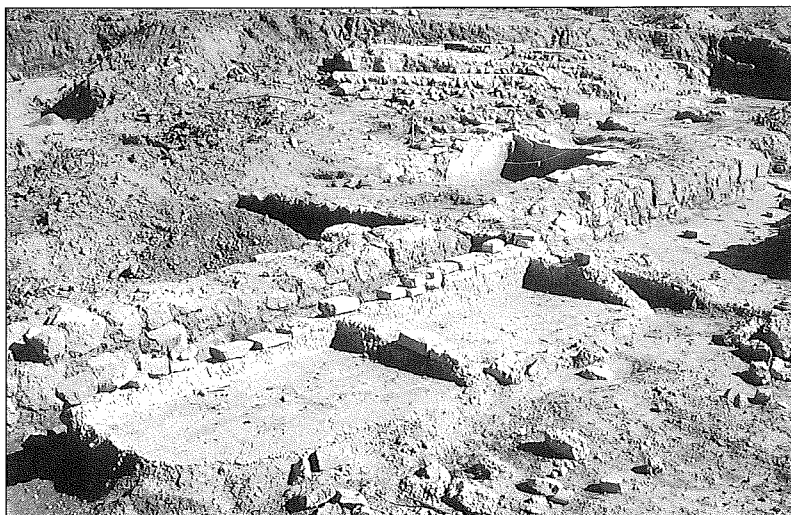
La Cromatografía de Gases se llevó a cabo entre Enero-Febrero de 1997 en la Unidad de Espectrometría de Masas del Servicio de Determinación de Estructuras del C.S.I.C. en Granada, a través de un Cromatógrafo de Gases GC 8000 de Fisons Instruments y un Espectrómetro de Masas Platform II de Fisons Instruments, a cargo de D. Juan Moliz Medina y D. José M. Ramos López (responsables de esta Unidad).

De las muestras del opus de la pared, suelo y sedimento se llevaron a cabo un primer ensayo cuyos resultados fueron poco significativos. En este primer ensayo se procedió a extraer la muestra en sistema Soxhlet, empleando como disolvente CH₂CL₂, durante 24 horas., tras concentrar el disolvente hasta un volumen de 1 ml..

Para el segundo ensayo se empleó un disolvente más polar, AcOEt, cuyos resultados en el cromatógrafo (y en comparación con los correspondientes espectros de masas) se identificaron como:

Opus pared

- Ácido palmítico (r.t. 21.02 min)
- Oleamida (r.t. 24.81 min)



Fotografía 14. Panorámica de la almazara de Fuente Álamo, Alcalá la Real (Jaén). Foto A. Cánovas.

Opus suelo

- Ácido palmítico (r.t. 20.96 min)
- Ácido oléico (r.t. 22.80 min)
- Ácido esteárico (r.t. 22.99 min)

Tras estos resultados los técnicos concluyen en el informe que "la presencia de restos orgánicos, en concreto de ácidos grasos en el Opus Suelo, y amidas en el Opus Pared, en las mues-

tras analizadas, parece indicar que el material de partida haya podido estar en contacto con algún tipo de sustancia de naturaleza orgánica de tipo oleaginoso".

Estos resultados, sumados a la tipología de la estructura, los restos de dolia y el pie de arbor encontrados, nos hace vincular la función de la estructura con la producción de aceite de oliva,

en concreto con las piletas de decantación: los *lacus*. Con esta función, no sabemos si la estructura que nos ocupa formó parte de los primeros procesos de decantación, o de la recepción final del aceite ya decantado⁸⁴. En este sentido el orificio circular que se introduce en el opus pudo servir, o bien para recoger todo el aceite, o más probablemente para retirar los posos del mismo almacenados en el fondo⁸⁵.

Nos encontramos por tanto con una instalación romana destinada a la producción de aceite de oliva en cuyos restos podemos ver el reflejo del proceso de prensado (pie de arbor), decantación (pileta), y almacenaje (*cella olearia* a través de *dolia*), faltándonos las huellas del primer paso en el proceso: la molienda o molturación.

Todo este proceso se puede apreciar en el cercano yacimiento romano de Fuente Álamo en Alcalá la Real (Jaén), aldea giennense contigua a Almedinilla, yacimiento que se está siendo excavado en la actualidad por de D. Carlos Borrás⁸⁶, y en el cual hemos podido apreciar una almazara de aceite muy interesante (aunque muy arrasada) que conserva "in situ" el *Trapetum*, la huella de la viga de prensa *Prelum* en el interior de un muro (a la manera de las "prensas de cabrestante" descritas por Herón), varias piletas de decantación *Lacus* hechas de ladrillo cubierto de opus signinum (unas junto a otras), restos también "in situ" de *dolia* de almacenamiento, y un espacio donde se han recogido multitud de huesos de aceituna⁸⁷.

Recogemos esta interpretación de un yacimiento que aún está siendo estudiado por el interés que ofrece con respecto a la producción oleícola de época romana de este espacio geográfico (en el que desde luego, independientemente de fronteras administrativas, pertenece el término municipal de Alcalá la Real).

Ya en la comarca de Priego la producción oleícola de época romana, que ha sido estudiada por J. R. Carrillo Díaz-Pinés, tuvo una importancia destacada como reflejan los numerosos hallazgos, paradigmático en el caso del yacimiento de Cerro Lucerico, en Fuente Tójar.

En el caso de la villa romana de El Ruedo esta producción puede también entreverse en las piletas existentes dentro de la "pars urbana" de la villa, rompiendo las estructuras y pavimentos correspondientes con la fase de esplendor de la misma⁸⁸, en una fase algo posterior a la que nos ocupa que, a falta de una excavación arqueológica detallada, vinculamos con la fase inmediatamente

anterior: III (s. IV-V), ya que los pocos materiales recogidos en la base de la estructura, y en los niveles de colmatación relacionados con la fase de uso de la pileta (fragmentos de T.S.A c y d), así parece indicarlo⁸⁹.

Sobre silos

Por último queremos hacer una breve mención respecto a los silos que pudimos exhumar en el transcurso de los trabajos de 1997, y que tenemos pendiente de publicación en exclusividad incorporando los datos de los análisis carpológicos y polínicos.

Se localizaron 77 silos de los que sólo pudimos excavar 10 debido a las circunstancias de la intervención. El resto se incorporó a la planimetría con las coordenadas centrales de la superficie de los mismos y el anexo de su diámetro.

Los silos estaban excavados en la roca natural (travertino), con dimensiones que oscilaban entre 1,60 mts. (silo nº 10W) y 1,25 mts. (silo nº 13W) para el diámetro, y entre 1,12 mts. (silo nº 8W) mts. y 50 cmts. (silo nº 1W) para la

profundidad

Los silos que se pudieron excavar adoptaban formas cilíndricas, acampadas o abombadas, algunos de ellos conservaban restos de un enlucido de arcilla de 0,5 cmts. de grosor cubriendo las paredes interiores (silo nº 1W), alguno con un suelo de opus signinum (silo 1T), otros con un fondo ceniciento de 10 cmts. en la base del mismo (silo nº 5W), todos con muy poco material: fragmentos de ladrillos, tegulae,



Fotografía 16. Panorámica de los campos de silos W de El Ruedo, con el nº 1W en primer término.



Fotografía 17. Panorámica de los silos sector W de El Ruedo.

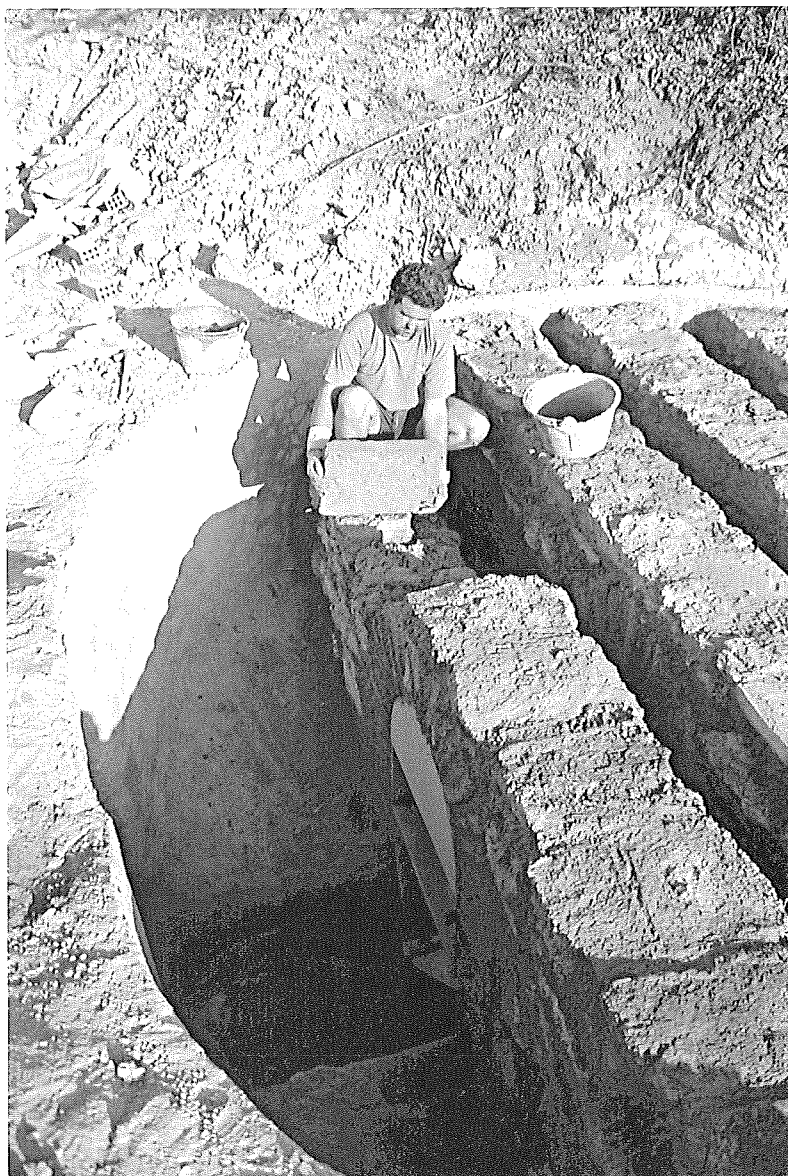
dolia, sílex, alguna *sigillata* (un fragmento de T.S.H. tardía en el silo nº5W), o restos de vidrio.

En ninguno de los silos excavados se pudo apreciar una estratigrafía definida ya que el sedimento se presentaba homogéneo, con la incorporación de alguna piedra en todo caso (silo nº1W).

Se recogieron muestras de tierra para realizar sobre ellas estudios polínicos, y en 6 silos se retiró gran parte del sedimento para su flotación (quedando aún pendiente llevarla a cabo en tres de ellos). En los otros tres donde se practicó la flotación se encontraron sólo algunos granos de avena y lo que parecen restos de cortezas, aún no determinadas (silo nº 6W), y en el nº 9W un par de huesos de aceituna.

Se pudo comprobar la existencia de dos zonas diferenciadas:

- Zona Norte: con 16 silos distribuidos de manera desorganizada, muy cerca del espacio funerario 2. Estos silos los vinculamos con la I o II fase de la villa romana (s. I-III).
- Zona Oeste: con 61 silos dispuestos en hileras, cerca del horno nº 5, que vinculamos con la fase III (s. IV-V), momento de esplendor de la villa romana.



Fotografía 18. *Reconstrucción y traslado del horno V.*

NOTAS

(1) A la hora de enfrentarnos al tema de los sistemas de producción alfarera, debemos considerar la necesidad de atender a las consideraciones que otros grupos de investigación vienen aportando sobre esta problemática, los cuales quedan sintetizados en: JUAN TOVAR, L.C. BERMÚDEZ MEDEL, A. (1993): "Os estudo das indústrias cerâmicas da época romana na Hispânia. Os trabalhos do Programa Oficina", *Al-madam* 2 pp. 5-12.

(2) LARA FUILLERAT, J.M. Y CAMACHO CRUZ, C., (1996): "Hornos romanos en los términos municipales de Priego de Córdoba y Fuente Tójar", *ANTIQUITAS*, 6: pp. 37-38.

(3) LARA FUILLERAT, J.M. Y CAMACHO CRUZ, C.: Hornos romanos..., pp. 39-42.

(4) CAMACHO CRUZ, C., LARA FUILLERAT, J.M. (1997): "La Alcantarilla (Carcabuey-Córdoba), una nueva instalación alfarera en la Subbética: Aproximación a su medio físico y su estructura económica", *ANTIQUITAS*, 7; pp. 69-92.

(5) LARA FUILLERAT, J.M. Y CAMACHO CRUZ, C.: Hornos romanos..., pp.33-37

(6) LARA FUILLERAT, J.M. (1997): "Testimonios sobre los centros de producción cerámica de época romana y antigüedad tardía en la provincia de Córdoba", *ANTIQUITAS*, 8; pp.88-89.

También se pueden consultar LARA FUILLERAT, J.M. (1999): "Producción y comercio en la Hispania Ulterior/Baetica: Conventus Astigitanus y Cordubensis". Tesis doctoral. *Universidad de Córdoba* (inédita).

(7) Este alfar ha sido objeto de una excavación por el Área de Historia Antigua de la Universidad de Córdoba, estando pendiente la conclusión de la memoria arqueológica; para su somero conocimiento, cfr. Lara Fuillerat, J.M., Testimonios sobre los centros..., p. 88.

(8) SERRANO RAMOS, E. (1978): *Cerámica común del alfar de Cartuja (Granada)*; *Baetica* 1, pp. 243-271; *IDEM* (1979), "Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 44, pp. 30-81; SOTOMAYOR, M. (1996): "Alfar romano en Granada", *IX Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 367-372; *IDEM* (1964-65), "Excavaciones en la huerta de la Facultad de Teología de Granada", *Noticiero Arqueológico Hispánico VIII-IX*, pp. 193-202; *IDEM* (1970), "Siete hornos de cerámica romana en Granada con producción de sigillata", *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 713-728; GAMER, G. (1972): "Über neuere Funde von Topferofen römischer Zeit auf der iberischen Halbinsel", *Madrid Meittelungen* 12, pp. 152-169.

(9) BALDOMERO, A. ET ALII (1997): "El alfar romano de la Huerta del Rincón: síntesis tipológica y momentos de producción", *Figlinae malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, pp. 147-176.

(10) VILLASECA, F. (1991): "Excavaciones de urgencia en el yaci-

miento romano de la finca El Secretario. Fuengirola-Málaga", *Anuario Arqueológico de Andalucía III*, Sevilla, pp. 385-388; *IDEM* (1997): "La producción anfórica de la finca "El Secretario" (Fuengirola). Avance al estudio de su producción anfórica", *Figlinae malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, pp. 261-269.

(11) Sobre estas alfarerías, cfr. CHIC GARCÍA, G. (1995): *Epigrafía anfórica de la Bética, I. Las marcas impresas en el barro sobre ánforas olearias (Dressel 19, 20 y 23)*, Sevilla; RICO, Ch. (1994) "Les ateliers de tuilliers antiques dans la moyenne Vallée du Guadalquivir. Nouvelles recherches, premier bilan", *Melanges de la Casa de Velázquez* 30/1, pp. 107-130.

(12) CAMACHO CRUZ, C., LARA FUILLERAT, J.M., "La Alcantarilla"..., pp. 79-82. Al respecto, hemos seguido en todo momento los siguientes trabajos: BERMÚDEZ MEDEL, A. ET ALII (1984-85): "El horno cerámico del "Barranc de la Premsa Cremada" (*Botarrell, Tarragona*", *Butlletí Arqueològic* 6-7, pp. 67-71; JUAN TOVAR, L.C. ET ALII, "Medio natural y medio económico en la industria alfarera: el taller iberorromano de Fontscaldes (Valls, Alt Camp, Tarragona)", *Butlletí Arqueològic* 8-9 (186-87), pp. 62-69.

(13) CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J.R. (1992): *Análisis arquitectónico de la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*, (Tesis Doctoral), Córdoba, pp. 37-38.

(14) SÁNCHEZ MARAÑÓN, M. (1990): *Cartografía y evaluación de los suelos de las Sierras Subbéticas en la provincia de Córdoba*, Sevilla, pp. 79-81, 85-86, 95-97.

(15) VAQUERIZO GIL, D. (1994): *Arqueología cordobesa. Almedinilla, Córdoba*, p. 14. En una Intervención de Urgencia reciente que ha llevado a cabo el Museo Histórico de Almedinilla en El Ruedo se han recogido, en niveles de colmatación de estructuras semisubterráneas, restos óseos de cérvidos, jabalíes y posible lobo.

(16) El "ramón" de olivo y el orujo eran idóneos para provocar en el horno un rápido aumento de la temperatura.

(17) Los hornos cuadrangulares parecen ser menos numerosos en el entorno de la Subbética cordobesa, lo que también parece constatable en la Gallia romana (DUHAMEL, P. (1978-79): "Morphologie et evolution des fours céramiques en Europa Occidentale - protohistoire, monde celtique et Gaule romaine", *Acta Praehistorica et Archaeologica* 9-10, p. 63).

(18) En estos dos últimos casos, el almacén tiene planta rectangular, con pilares centrales para soportar su techumbre; cfr. BALDOMERO, A. ET ALII, El alfar romano..., pp. 148-152.

(19) Nuevamente, en los yacimientos de El Tejar de Lucena y de Huerta del Rincón en Torremolinos hemos hallado estructuras semejantes a las descritas aquí, pero de dimensiones mayores, lo que obedece al carácter "industrial" de estas instalaciones; cfr. BALDOMERO, A. ET ALII, El alfar romano..., pp. 149 y 150.

(20) Para el estudio y análisis de los

materiales cerámicos hemos seguido un método de carácter tradicional -BUXEDA, J. ET ALII (1995); Análisis tradicional y análisis arqueométrico en el estudio de las cerámicas comunes de época romana, *Cerámica común romana de época altoimperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió*, Ampúries, pp. 40-46-. Se efectuó una descripción macroscópica del conjunto cerámico y se realizó una ficha creada al efecto, e informatizada posteriormente, que incluía numerosos campos considerados de interés, además de la referencia al lugar y contexto de referencia, que pasamos a relacionar:

- Tipología: Hace referencia a los autores cuyas tablas tipológicas son más frecuentemente utilizadas, siguiendo criterios funcionales y formales.
- Taller: en el caso de la *terra sigillata*.
- Dimensiones: Diámetro. Longitud, grosor y anchura en el caso de los materiales de construcción.
- Fragmento: Parte del perfil conservado.
- Datos de superficie:
 - Color.
 - Homogénea: presencia o no de engobe.
 - Suavidad o aspereza.
 - Barniz: en el caso de la *terra sigillata*.
 - Datos de pasta:
 - Color.
- Desgrasante: Hace referencia al tamaño de las partículas incluidas en la pasta: fino, semifino, grueso, semigrueso.
 - Dureza.
 - Corte.
 - Porosidad.
 - Vacuolas.
 - Fallos de cocción.
- Período: Confirman grandes lapsos temporales aplicables más al contexto que al material cerámico propiamente dicho.
- Bibliografía.
- Observaciones: Se incluye otra información considerada de interés, además de la descripción de los motivos decorativos.

Para el dibujo, hemos seguido los consejos vertidos en varios artículos: ASQUERINO, M. A. (1990): *Dibujo arqueológico*, Córdoba, pp. 56-67; MUÑOZ GARCÍA-LIGERO, M. J. (1989): "Breve apunte sobre la representación gráfica de cerámicas", *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 1151-1158; CUESTA TORIBIO, F., BARDET TELLO, E. (1993): "Principios generales del dibujo en arqueología: material cerámico. Propuesta de normalización", *Estudios de la Antigüedad* 6-7, pp. 63-90; LÓPEZ MARCOS, M.A. (1992): "El dibujo y la Arqueología. Método y ciencia", *Arqueología, hoy*, Madrid, pp. 257-266.

(21) MORENO ALMENARA, M. (1997) *La villa altoimperial de Cercadilla* (Córdoba). *Análisis arqueológico*, Sevilla, pp. 187-188.

(22) Excluyéndose así los morteros itálicos y la cerámica importada de cocina africana e itálica.

(23) Excluyéndose así las ánforas y los *dolia*.

(24) Excluyéndose las imitaciones de

cerámica de cocina africana, muy comunes en los siglos III y IV d.C.

(25) Los alfares a los que hacemos referencia como paralelos son: Fuente Barea (FB), Todosaires (TD) y Tejar de Genilla (TG); La Alcantarilla (ALC) y El Tejar (T) de Lucena.

(26) SERRANO RAMOS, E. (1995): "Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética", **Cerámica romana d'època alto-imperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió**, Ampúries, p. 229.

(27) Contamos con un ejemplo en Todosaires (TD-100), con lo que la cronología de este alfar, que presenta su máximo apogeo en el Bajo Imperio, corrobora la perduración de este tipo cerámico. Otros ejemplos paralelos son los ejemplares ALC-37, 215, 216, 217, 219, 220, 225, 37; T-63, 106, 242, 360, 409, 412, 638, 848, 969.

(28) MORENO ALMENARA, M., **La villa altoimperial...**, p. 218.

(29) Otros ejemplos paralelos son los ejemplares ALC-146, 147; y en El Tejar lucentino.

(30) MORENO ALMENARA, M., **La villa altoimperial...**, p. 217.

(31) Tenemos paralelos en El Tejar de Lucena.

(32) VEGAS, M. (1973): **Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental**, Barcelona, p. 17.

(33) Otros paralelos son: ALC-32, 218, 221, 223, 224, 226; y en el Tejar de Lucena.

(34) SERRANO RAMOS, E., **Producciones de cerámicas comunes locales...**, p. 233.

(35) Ejemplos paralelos son: FB-18; ALC-35, 155, 156, 157; y el Tejar de Lucena.

(36) Documentados en FB-16; ALC-40, 246, 161; y en el Tejar de Lucena.

(37) SERRANO RAMOS, E., **Producciones de cerámicas comunes locales...**, p. 232.

(38) Otros ejemplos encontramos en ALC-58.

(39) Ejemplos de este tipo tenemos en TD-8, 28; ALC-140, 142, 143, 189 y el alfar de El Tejar de Lucena.

(40) Un ejemplo similar lo tenemos en TD-9.

(41) Tenemos ejemplos en ALC-139, 160; y en El Tejar de Lucena.

(42) Otros ejemplares de este tipo los encontramos en ALC-145 y El Tejar lucentino.

(43) Encontramos ejemplares de borde ligeramente engrosado en La Alcantarilla (ALC-248; y en El Tejar de Lucena) y con moldura interior para encajarla (ALC-144).

(44) Tenemos abundantes paralelos en La Alcantarilla (ALC-141, 148, 149, 150, 133, 231) y en el Tejar de Lucena.

(45) Ejemplos de este grupo encontramos en ALC-232, 135 y en El Tejar de Lucena.

(46) ALC-48, 153; y en Lucena.

(47) En el taller lucentino de El Tejar.

(48) Del mismo grupo son los ejemplares ALC-134 y El Tejar de Lucena.

(49) Otros ejemplares los encontramos en El Tejar de Lucena.

(50) MAYET, F. (1984): **Les céramiques sigillées hispaniques.**

Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire romain. I, París, p. 140, nos. 246-247.

(51) MAYET, F., **Les céramiques sigillées...**, p. 141, nº 257.

(52) En el sur de la provincia de Córdoba han sido identificados macroscópicamente fragmentos de *sigillata* de Alameda y quizá también del taller granadino de La Cartuja, lo que hace probable la existencia de materiales de procedencias distintas a los grandes alfares peninsulares de *sigillata*; Cf. MÁRQUEZ MORENO, C. (1988): "**Terra sigillata hispánica del Museo Local de Doña Mencía (Córdoba)**", **Archivo Español de Arqueología** 61, pp. 257-259.

(53) ORFILA, M. (1993); **Terra sigillata hispánica tardía meridional**, **Archivo Español de Arqueología** 66, pp. 125-147; **IDEM** (1992), "**Producciones de cerámica sigillata no clásica en la Bética? Las llamadas sigillata paleocristianas de Cástulo**", **IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica**, Lisboa, Sept.-Oct., (e.p.); ORFILA, M., CASADO, P., "**Cerámicas de vajilla durante el Bajo Imperio en Andalucía Oriental**", **L'África romana. XI/2**, Ozieri, pp. 979-991; MORENO ALMENARA, M., ALARCÓN CASTELLANO, F.J. (1996): "**Materiales de época romana. La cerámica**", **El criptopórtico de Cercadilla. Análisis arquitectónica y secuencia estratigráfica**, Córdoba, pp. 80-95.

(54) MORENO ALMENARA, M., ALARCÓN CASTELLANO, F.J., **Materiales...**, p. 92.

(55) ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J. (1994): "**Sigillatas africanas y otras cerámicas de mesa tardías de la villa romana de El Ruedo**", **Anales de Arqueología Cordobesa** 5, fig. 9, nos. 63 y 64. Además, esta forma aparece en la Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra), Todosaires (Fuente Tójar) y en Córdoba capital. MORENO ALMENARA, M., ALARCÓN CASTELLANO, F.J., **MATERIALES...** P. 92; LARA FUILLERAT, J.M., CAMACHO CRUZ, C., **Hornos romanos...**, pp. 41-42, fig. 6, n. 92.

(56) Orfila, M., "**Terra sigillata hispánica tardía...**", pp. 139-141; esta cronología viene establecida por la semejanza de la forma Orfila 9 con la TSA D, Hayes 61B.

(57) VAQUERIZO GIL, D., CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J.R. (1995): "**The Roman villa of El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)**", **Journal Roman of Archaeology** 8, p. 127; VAQUERIZO GIL, D. ET ALII, **Arqueología Cordobesa. Almedinilla...**, p. 72.

(58) La numismática parece apuntar en esa misma línea, ya que prácticamente no se han hallado materiales de este momento.

(59) ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J., **Sigillatas africanas...**, pp. 199, 200-201, 208. En la capital provincial de la Baetica, Colonia Patricia, también se observa este fenómeno, comprobándose siempre que las cerámicas africanas de cocina llegan en mayor cantidad en este primer momento, cfr. ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J. (1995): "**Cerámicas africanas en Córdoba**", **Anales de Arqueología Cordobesa** 6, pp. 158-159.

(60) LARA FUILLERAT, J.M., **Testimo-**

nios sobre los centros..., p. 93.

(61) Para una aproximación a la vinculación existente entre estas unidades económicas, cfr. Villanueva Acuña, M. (1994): "**Aspectos de la organización económica de las villae de Hispania**", **Espacio, Tiempo y Forma. Hª. Antigua** 7, pp. 109-118.

(62) Nos referimos a una vinculación directa y verificada por los datos arqueológicos. Sin embargo, ya en la misma depresión Priego-Alcaudete habíamos supuesto que algunas instalaciones alfareras estuviesen vinculadas a establecimientos rurales (Fuente Barea, Todosaires), al igual que los alfares del Valle del Guadalquivir también se suponen relacionados la mayoría con núcleos rurales de mayor o menor importancia.

(63) REVILLA CALVO, V. (1993): **Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de l' Aumedina, Tivissa (Tarragona)**, Barcelona, 1993, p. 488. Sobre la autarquía y la legislación romana, cfr. LÓPEZ CAMPUZANO, M. (1992): "**Autarquía del fundus rural romano y producción cerámica. Algunas consideraciones legales a propósito del Digesto**", **Verdolay** 4, pp. 133-147; VILLANUEVA ACUÑA, M. (1993): "**Condicionantes de la economía rural romana: aplicación al análisis de la economía de las villae peninsulares**", **II Congreso Peninsular de Historia Antigua**, Coimbra, pp. 931-953.

(64) SERRANO RAMOS, E., **La producción cerámica...**, p. 224.

(65) JUAN TOVAR, L.C. (1990): "**Alfares y hornos de la Antigüedad en la Península Ibérica: algunas observaciones en torno a su estudio**", **Tecnología de la cocción cerámica desde la Antigüedad a nuestros días**, Agosto, p. 74.

(66) CUOMO DI CAPRIO, N. (1971-72): "**Proposta di classificazione delle fornaci per ceramica e laterizi nell' area italiana, dalla preistoria a tutta l' epoca romana**", **Sibirium** 11, pp. 429-435; **IDEM** (1978-79): "**Updraught Pottery Kilns in Italy in Pre-roman and Roman Times**", **Acta Praehistorica et Archaeologica** 9-10, pp. 28-29.

(67) Cfr. FLETCHER VALLS, D. (1965): "**Tipología de los hornos cerámicos romanos de España**", **Archivo Español de Arqueología** 38, p. 172, fig. 2, n. 22; **IDEM** (1964): **Los hornos cerámicos romanos y su tipología en España**, **Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos**, Madrid, pp. 670, 671 y figuras 11 y 13, 3b.

(68) Hasta el momento no tenemos constancia documental de la fabricación de otro tipo de elementos cerámicos que no sean los nombrados ya. Sospechamos, no obstante, que debieron existir otra serie de producciones de menor intensidad. Éste puede ser el caso de las terracotas encontrada en el casco urbano de Priego, posiblemente extraídas de una necrópolis, en un contexto bastante homogéneo datable por detalles técnicos en la segunda mitad del siglo II d. C. BLECH, M. (1995): "**Un hallazgo de terracotas en Priego de Córdoba**", **Fuente del Rey** 144, pp. 4-16. Ignoramos todavía si este conjunto fue producido en los alfares de este territorio o fue objeto de comercio. Investigaciones futuras ten-

drán que determinar esta hipótesis y la existencia de otras producciones.

(69) En la provincia de Málaga también se observa la preponderancia de los alfares circulares de pilastra central en la zona costera, vinculada preferentemente a producir ánforas para el transporte de aceite y salazones, mientras que en el interior esta variante cerámica no se confirma, fabricándose, por contra, *terra sigillata* hispánica. SOTOMAYOR, M. (1997): "*Algunas observaciones sobre hornos y excavaciones de alfares romanos*", *Figlinae malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, pp. 10-15; BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1997): "*Arquitectura y tipología de los hornos romanos malacitanos*", *Figlinae malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, Málaga, p. 97.

(70) Los hornos que hemos podido rastrear en la bibliografía de época prerromana adoptan esta planta circular con pilar. El horno del "Cerro de los Infantes" (Pinos Puente, Granada) presentaba planta circular, de 3,60 m. de longitud máxima interior y 2'80 m. de anchura interior, teniendo su entrada hacia el este. Estaba formado por un zócalo de piedras, sobre el que se asentaban adobes verticales. En el interior estaba situado un pilar central, construido con adobes, de 1'30 m. por 0'80 m. Paredes, fondo y pilar central presentaban un revoco de barro. Dentro de las bolsas de cenizas fueron documentados varios fragmentos de ánforas de cuello indicado y cuerpo globular, estando algunos pasados de cocción; también se hallaron cuencos de fondo plano y labio reforzado por el interior. Se puede encuadrar en el horizonte protoibérico, en sus niveles VI-XI del Corte 23, por lo que estaría funcionando a finales del siglo VII a. C. o comienzos del VI a. C. Con ello se verifica la asimilación por parte de las comunidades indígenas de la fabricación de ánforas, por estímulo fenicio—CONTRERAS, F. ET ALII (1983): "*Un horno de alfarero protohistórico en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada)*", *XVI CNA*, Zaragoza, p. 533-537—En Cauche el Viejo se documentó un horno que conservaba el pasillo de acceso y la cámara de combustión. Había sido excavado en el terreno margo-calizo. La planta era de tendencia elíptica, con pilar central que compartimentaba la cámara de combustión y arrancaba desde el muro opuesto a la entrada. La cámara de combustión mide 3 m., y con el pasillo de acceso alcanza 5'5 m.; el pilar central posee una longitud de 1'80 m., una anchura de 0'80 m. y una altura de 0'55 m. Sus paramentos se encontraban revocados de una capa de barro cocido de irregular grosor. En este lugar se hallaron tres formas de recipientes: cazuela honda, de borde vuelto; recipiente anforóide de borde engrosado, de tradición ibérica; olla de labio abierto. Puede datarse a fines del siglo V e inicios o principios del IV a. C. PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1990): "*Informe preliminar correspondiente a las excavaciones arqueológicas sistemáticas*

efectuadas en Cauche el Viejo", *AAA'87 II*, Sevilla, pp. 302, 308.

En Guadalimar fue hallado un horno, considerado de carácter doméstico, y dos vertederos. El horno estaba realizado con adobes; contaba con una cámara semicircular de 1'28 m. de diámetro, cuyos extremos se alargan en dos líneas oblicuas convergentes, alcanzando una longitud de 2'29 m.. De la bóveda sólo ha quedado parte de su arranque, con una altura de 0'47. En centro se situaba una piedra rectangular de 0'39 por 0'26 m., que servía de soporte a la parrilla, la cual no se conserva. Puede fecharse en un momento anterior al siglo IV a. C. ROCA ROUMENS, M. (1975): "*Un horno doméstico prerromano en Guadalimar del Caudillo (Jaén)*", *Pyrenæ* 11, pp. 171-173.

(71) En un trabajo posterior desarrollaremos el estudio de esta estructura, en conjunción con los análisis que esperamos procedentes de las piletas de decantación existentes en la misma zona residencial de la villa

(72) AKERRAZ, A Y LENOIR, M. (1982): "Les huileries de Volubilis" *B.A.Maroc.*, 14: 121-133

(73) VVAA (1995): "Recent work on villas around Ampurias, Gerona, Iluro, and Barcelona (NE Spain)" *Journal of Roman Arch.*, 8: 272-317

(74) Rodríguez Martín, F.G (1995): "La villa romana de Torre Aguila (Barbaño, Montijo-Badajoz)" *Journal of Roman Arch.*, 8 (1995): 313-317

(75) Aguayo, P. et alii (1990): "Excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento del pueblo de Cuevas del Becerro (Málaga), 1990" *A.A.A.*, 3: 343-348

(76) Serrano, E. (1985): "La villa de Manguarra y San José" en *Cártama en su historia, V centenario de su incorporación a la corona de Castilla*; Málaga: 71-88

(77) Romero, M. (1987): "El Gallumar: una villa romana dedicada a la producción de aceite" *A.A.A.*, 3: 500-508

(78) IBIDEM (1987): "Yacimiento arqueológico del Cerro de la Fuente" *A.A.A.*, 3: 457-460

(79) MARÍN, N, HITA, J.M., MARFIL, P. (1989): "Informe de la excavación de emergencia en Loma de Ceres (Molvizar-Granada)" *A.A.A.*, 3: 220-227

(80) En las excavaciones que uno de nosotros lleva a cabo en Doña Mencía (en la Subbética Cordobesa), junto a Gloria Galeano y Lidia Sánchez, documentamos unas alberquillas realizadas de *opus caementicium* revestidas de *opus signinum*, con el rehundimiento característico en el suelo y con la presencia también del sedimento oscuro graso en su interior, que nosotros interpretamos como piletas de decantación de aceite (a falta de análisis), única zona no revuelta, hasta ahora, con materiales romanos (*sigillatas, tegulae...*) sellados por niveles ya medievales.

(81) A este respecto se puede consultar el estudio que intenta dilucidar esta cuestión Carrillo Díaz-Pinés: "Olearium aut vinarium? Un problema de identificación arqueológica" *Almirez*, 6 (1997): 99-122.

(82) En este sentido se puede consultar Sánchez, A. (1993): "Química y arqueología. Propuesta para el estudio de áreas de actividad" *Trabajos de Prehistoria*, 50: 223-227; y MARTÍNEZ J., GARCÍA, R. (1994): "Anforas romanas altoimperiales de salazón. Análisis aplicada y aportaciones arqueológicas" I *Congreso de arqueología Peninsular, Porto 1993. Trabajos de Antropología y Etnografía*, 34: 367-385

(83) En otras ocasiones, como en la villa romana de Las Viñas en Cuevas del Becerro-Málaga se ha optado por la espectrometría de infrarrojos. Ver Carrillero, M., Garrido, O., Nieto, B., y Padial, B. (1995): "La villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga) y el poblamiento rural romano en la depresión de Ronda" *Florentia Iliberritana*, 6: 89-108

(84) Como es sabido el aceite, al tener más densidad, flota sobre el agua y residuo (alpechín) con el que está mezclado el aceite en un principio, al salir unidos tras la presión que sufre la masa de la aceituna una vez molturada. De esta manera el aceite va pasando de piletta en piletta hasta que queda separado del alpechín (entre los romanos *amurca*). Para estas cuestiones se puede consultar ARAMBARRI, A. (1992): *La oleicultura antigua*. Ed. Agrícola Española. Madrid.

(85) Estos residuos, diferentes a los alpechines que son líquidos, servirían junto al mismo alpechín y el orujo (éste último consiste en la pasta resultante de la presión de la masa de aceituna molturada—o triturada—una vez extraído todo el jugo) para abonar tierras, como combustible e incluso para dar color a suelos de yeso (como en algún caso sigue practicándose hoy día).

(86) Desde el Museo Histórico de Almedinilla se hicieron las gestiones precisas (denuncia, artículos en prensa, conversaciones con ayuntamiento...) para evitar que las obras de la carretera provincial que se construye en la aldea alcalaína de Fuente Álamo destruyera un yacimiento inventariado por este museo (la destrucción del mismo fue no obstante importante). Actualmente la excavación prosigue, la carretera se ha desviado y el ayuntamiento gestiona un plan para su puesta en valor.

(87) Agradecemos a D. Carlos Borrás el habernos permitido fotografiar estas estructuras y el facilitarnos nuestra interpretación dándonos acceso y ofreciéndonos plantear esta interpretación cuando aún el yacimiento se encuentra en estudio.

(88) CARRILLO DÍAZ-PINÉS J.R. (1995): "Testimonios sobre la producción de aceite en época romana en la Subbética Cordobesa" *ANTIQUITAS*, 6. Priego de Córdoba: 53-91.

(89) En la actualidad existe un proyecto para restaurar y restituir la estructura de la alberquilla, integrándola, junto a los restos exhumados fruto de una Intervención de Urgencia reciente, en el paseo que une la localidad con el yacimiento y el futuro Centro de Interpretación, cuyas obras ya se han iniciado.